

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO II.—NUM. 556.

Sábado 25 de octubre de 1856.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 25 DE OCTUBRE.

El interés de las grandes cuestiones actuales de la política interior nos ha impedido ocuparnos hasta hoy de la de Nápoles, que con tanta razón está llamando desde hace algunas semanas la atención de toda la Europa: cuestión grave por lo que en sí misma es, y gravísima por las intenciones que revela en alguno de los principales, en el mas poderoso y considerado hoy día de todos los gabinetes europeos.

Vulgarmente se cree que la Inglaterra es la promotora del actual conflicto, y que la Francia no hace mas que dejarse arrastrar por su alianza de la guerra de Oriente; pero nosotros, separándonos del dictamen común, tenemos la firme convicción de que el gobierno imperial es quien ha impulsado las cosas hasta el extremo en que se hallan. La intervención en los asuntos de Nápoles es la continuación de una política que Napoleón III ha manifestado mas de una vez intenciones de practicar. Los discursos pronunciados en ciertas ocasiones por el emperador de los franceses, y especialmente el que dirigió a los representantes de todos los países de Europa en el acto de cerrar la exposición universal de la industria en París, no eran, bien considerados, otra cosa que los preliminares de la actual intervención en Nápoles. Recordémosle tambien que fué Mr. Walewsky, plenipotenciario francés, y ministro de negocios extranjeros, quien inició en las conferencias diplomáticas para la paz la cuestión que hoy se debate. Por eso creemos que esa cuestión es muy importante: si su promotora no fuese la Francia sino la Inglaterra, no le concederíamos mucha gravedad, pues sabemos muy bien que un pequeño peso han ejercido en el mundo (crean otros lo que quieran) los manejos revolucionarios de lord Palmerston, y cuán poco han servido a la Hungría ni a la Italia los discursos calorosos y las promesas con que el célebre ministro inglés ha alzado en mas de una ocasión a pelear contra el Austria. La política del héroe del dos de diciembre es tan profunda, su habilidad tan grande, y su superioridad sobre el gobierno inglés tan decidida, que al mismo tiempo que arrastra a este último, le hace además cargar con la responsabilidad de la iniciativa, responsabilidad que lord Palmerston por su parte acepta sin repugnancia, porque siempre le complació representar el papel de agresivo, temerario, é incitador de revoluciones.

¿Con qué intención van hoy contra Nápoles la Francia y la Inglaterra? ¿Quiere Luis Napoleón favorecer las pretensiones de los Murat al trono napolitano? ¿Trata de promover revueltas en las Dos Sicilias para que volviéndose a separar, la parte insular elija por su soberano al rey actual del Piemonte, como ya lo hizo en 1848, por cuyo insignie favor cedería tal vez Victor Manuel a la Francia toda la Saboya? ¿Busca únicamente producir agitación política, sin proponerse desde ahora objeto determinado, y solo con la seguridad de que su superioridad reconocida le proporcionará después mil medios de realizar lo que conceptúe mas oportuno? ¿Se reduce su intento a llevar con un motivo cualquiera solda los franceses al territorio de Nápoles, como ya los tiene en Roma y en Grecia? ¿Presiente la inminencia de una nueva revolución que haya de empezar por Italia, y cuyos movimientos quiere observar desde cerca, para evitarlos mejor ó para prepararlos a su modo? ¿Sueña con los deseos de unir, como su tío, al imperio francés los países de Italia? ¿Se propone acaso únicamente castigar las simpatías que durante la guerra de

Oriente manifestó en favor de la Rusia de un modo tan público como osado el rey Fernando? Difícil es aventurar conjeturas a las anteriores preguntas. No se adivinan fácilmente los proyectos de quien en una noche célebre, al salir de un baile, cambió el estado político de la Europa, hiriendo por sorpresa y matando de un solo golpe a aquella arrogante república francesa de 1848, que tenía amedrentadas todas las naciones.

Pero, cualquiera que sea el pensamiento reservado del emperador de los franceses al obrar contra Nápoles, lo que hoy importa saber y consignar es que obra sin razón y contra el derecho. Estamos muy distantes de creer que la situación política de las Dos Sicilias sea satisfactoria ni esté en armonía con las necesidades de la época. Aunque no demos entero crédito a todo lo que contra el rey Fernando han publicado sus enemigos y han recopilado los ingleses desde el famoso folleto de Mr. Gladstone hasta hoy, tenemos datos para creer que el gobierno napolitano deja mucho que desear, y necesita, para no ser vituperable, grandes reformas y variaciones. Pero ninguna nación del mundo tiene derecho para intervenir entre el rey Fernando y sus súbditos descontentos, con objeto de dar á estos una victoria que ellos mismos, si tienen verdadero patriotismo, deben ser los primeros en rechazar con indignación y vergüenza. Por grande que fuese la esclavitud política en que los ciudadanos de Nápoles se hallasen por los desmanes de su gobierno, debería ser para ellos mil veces preferible á esa otra esclavitud mas humillante y bochornosa que procede de la tiranía que bajo el disfraz de protección ejerce un poder extranjero. La independencia de su nación no solo es para todo buen patriota antes que la libertad política, sino que es además necesaria para que esa libertad exista, porque para las naciones la independencia es la vida, y sin vida no hay libertad. De manera que aun suponiendo (y sería un suponer bien cándido por cierto) que la coalición de la Francia y de la Inglaterra contra Nápoles fuese completamente desinteresada, y no se propusiera mas fin que el de mejorar las condiciones de la política interior de aquel país, debería ser condenada y rechazada por los mismos á quienes pretendiera favorecer.

Jamás hemos visto con complacencia la suerte actual de la Italia. Deseamos para aquella hermosa península, hoy fraccionada y ocupada en parte por soldados extranjeros, días mas prósperos. En nuestro concepto, los gobiernos europeos debieran hacer cesar la situación violenta en que así la Italia como la Polonia y algunos otros pueblos se hallan, porque esa situación es una de las mayores esperanzas, y tal vez el mas grande elemento de fuerza con que las ideas revolucionarias cuentan. Pero la intervención de Francia é Inglaterra agravan el mal, en vez de remediarlo. Lo que la Italia necesita, lo que tanto ó mas que a la Italia es necesario á toda la Europa, es que la Italia sea abandonada á los italianos. Ellos conseguirán así su independencia, y los demás países obtendrán el bien inestimable de que las cuestiones italianas dejen de ser europeas. Los italianos podrían ver con gusto á las tropas y á las escuadras francesas é inglesas invadir sus tierras y sus puertos, si lo hicieran para espulsar á los austriacos, y marcharse detrás de ellos; pero lo que hoy les amenaza, es lo diametralmente contrario. Lo que la Francia y la Inglaterra intentan, es que la parte meridional de Italia quede sometida á influencias extranjeras, como ya lo están la setentrional y la central.

—Estoy seguro de que no me tratarás de visionario cuando sepas todo....

—Habla claro....

—El capitán Fergusson salió ayer para Combia con una misión del mayor Ralph.

—Pues es cosa muy natural; Fergusson es un buen oficial, digno bajo todos conceptos de desempeñar una misión de confianza.

—Si es cierto; pero has de saber que de lo único que ha tratado el mayor ha sido de alejar al capitán; y este mensaje que parece contiene órdenes de la mayor importancia, no es mas que una astucia de que se ha servido.

—¿Pero con qué objeto ha alejado al capitán?

—Para desembarazarse de él y poder llegar con mas facilidad á su hija.

—¿Tendrás la debilidad de creer que el mayor tiene miras amorosas sobre miss Eva? Jamás se le ha podido ocurrir semejante pensamiento; no tiene mas que los vergonzosos amores de las mujeres perdidas y de las vagabundas gitanas que andan corriendo de noche por las tabernas.

—¿Con que no lo crees?

—Es que soy lógico.

—Entonces lee este billete que me ha entregado una especie de marinero.

Y Cleveland alargó a su amigo la carta anónima escrita por el mayor. Recordóla rápidamente Edgardo sin aparentar la menor sorpresa.

—Pues bien, esa carta no prueba nada; además has de saber que profeso el principio de despreciar soberanamente los anónimos.

—Sin embargo, hay ocasiones en que sirven de mucho.

—Has hablado de ello á miss Eva?

—No, pero he tomado noticias del doctor y todo con-

¿Qué importa para la causa de la unidad y de la independencia italiana que no sea el gabinete austriaco, sino los de Francia é Inglaterra los que se mezclen en sus asuntos interiores? ¿Hay acaso hoy mas libertad política ni mas independencia nacional en Civitavecchia, ocupada por los imperiales franceses, que en Ancona, ocupada por los imperiales austriacos? ¿Es mas libre Gibraltar que Venecia? Y aun cuando lo fueran, una libertad francesa ó inglesa no basta á quienes, para vivir como nación, necesitan una libertad italiana. Cuando los italianos y los que no lo somos, hemos clamado contra la intervención absolutista del Austria, no nos dirigíamos principalmente contra ella porque fuera austriaca, ni porque fuera absolutista, sino porque es intervención. ¿Será menos intervención por ser francesa ó inglesa?

La diferencia está solo en que será menos lógica. Cuando el Congreso de Laybach decidió que las fuerzas de la Santa Alianza destruyeran la constitución liberal de Nápoles, atentó contra su independencia; pero no ofreció espectáculo tan extraño como el que presenta hoy la Francia imperialista yendo á exigir á canónigos instituciones constitucionales al rey Fernando. Entonces tres naciones absolutistas trabajaron por el absolutismo; ahora exige libertad política á un país quien no la consiente en el suyo.

Tenemos tal fe en la fuerza del patriotismo y en la eficacia del derecho, que estamos seguros de que todo el poder de la Francia y de la Inglaterra se estrellará ante la firmeza del rey Fernando si este continúa como hasta aquí. Por lo pronto, es lo cierto que el único resultado obtenido hasta hoy por las amenazas de los gobiernos de París y Londres, ha sido dar al rey Fernando un pedestal de gloria, proporcionarle ocasión de manifestar verdaderas cualidades de grandeza de alma, y atraer hacia él las simpatías de toda la Europa. Ese monarca, á quien antes no se conocía sino por las relaciones apasionadas de sus enemigos, aparece ya como uno de los caracteres mas grandes de este siglo, y como uno de los hombres mas dignos de ceñir una corona. Después de haber sido de los primeros que resistió con éxito á la revolución de 1848; después de haber ahogado con poderosa mano en su reino los elementos de agitación política, á pesar de la proximidad peligrosa de las otras partes de Italia; después de haberse hecho superior dentro de su país á todos sus contrarios, cuando hoy, sin dejar de enfrenar los movimientos de la revolución interior, hace frente sin temerarse á la terrible coalición de los primeros soldados y de los primeros marinos del mundo, coalición ante la cual acaba de sucumbir la Rusia; el rey de Nápoles, aun cuando fuese vencido, sería verdaderamente grande, cien veces mas grande que los que le vencieran con la superioridad inmensa del número, mil veces mas digno de respeto que los que le abandonan debiendo socorrerle.

Pero no será vencido. Triunfará de la revolución, porque si la tuvo aherrojada cuando solo se trataba de querellas de política interior, mejor la dominará hoy que es el glorioso y el mas esforzado campeón de la unidad y de la independencia de la Italia; si antes, bien ó mal, de uno ó de otro modo, imponía silencio con sus lazzaroni al partido liberal, hoy, revestido con el prestigio del derecho, si los liberales conspirasen ó se levantasen contra él, descubriría sus conspiraciones, derrotaría sus huestes y los ahorcaría sobre las playas del mar á la vista de los almirantes de las escuadras aliadas. Triunfará tambien de las amenazas directas de la Francia y de la Inglaterra,

firma mis sospechas. Hace algunos meses que siguen á Eva personas pertenecientes á la casa del mayor, y es muy probable que si el capitán Fergusson no hubiera tenido la buena idea de ir á buscar á su hija, hubieran intentado aquí los miserables de robarla. Interrogada miss Eva por su tío, le ha confesado que el mayor le ha hablado del amor en los términos mas irrespetuosos.

—El miserable!

—He aquí lo que hace creer en esta lucha; he aquí por lo que vengo á preguntarte si quieres acompañarme esta noche á la cita que se nos da. Debo demasiado á Fergusson para vacilar un solo instante en intentar dar un paso que tal vez prevenga grandes desgracias en su familia.

—¿Pero no has pensado que podría ser tambien un lazo al que se nos atraería?

—No; porque nada hay mas fácil á mis enemigos que sepultarme en un calabozo del arsenal, y por otra parte, mis enemigos no pueden serlo tuyos.

—Es cierto; sin embargo, vaejo todavía... porque me parece muy extraño el lugar de la cita. Después de todo no quiero arriesgar tal vez el perder la ocasión de prestar un servicio á esa linda joven y de desagraviar á mi hermano. Cuenta conmigo; lo peor que pudiera sucedernos era caer en un lazo, y entonces batalla al canelo.

—¿Tienes armas?

—Ya sabes que un prisionero no tiene derecho de llevarlas.

—Justamente, pero en vista de las circunstancias podrías tomar un par de pistolas.

—No, gracias, amigo mio; tengo un arma con la cual puedo defenderme de seis hombres armados y hacerles retroceder delante de mi como delante de una vaca melosa.

Togó Edgardo en un timbre y se presentó un criado.

porque la civilización se halla ya demasiado adelantada para que la unión de tan legítima causa y de tan noble y enérgico carácter como los del rey de Nápoles pueda ser atropellada por proyectos ambiciosos de una injusticia notoria. Cuando el periódico de lord Palmerston, comentando la circular del príncipe Gortschakoff declaró en tono de desden que, á pesar de ese documento, se procedería á vias de hecho contra Nápoles, dijo una tontería. El contenido de la circular rusa impedirá que Nápoles sea vencido en la contienda; no porque la circular sea rusa, sino porque tenía razón, porque es irrecusable, porque cuantos la han leído en Europa han reconocido que sus frases no admiten contestación plausible, porque ha sido ocasión para que la opinión pública se fije en este asunto en un sentido contrario á lo que las dos grandes potencias occidentales desean. Y cuando la opinión pública se fija (dicho sea en honor de la cultura de nuestra época) nada pueden contra ella todos los ejércitos, ni todas las escuadras de la tierra.

Pero el emperador Alejandro debía al rey Fernando algo mas que una circular como la de Gortschakoff. El rey de Nápoles fué fiel hasta la temeridad, durante la guerra de Crimea, á su alianza y sus simpatías con la Rusia. Aun cuando la Rusia, en vez de la circular de Gortschakoff, hubiese enviado hacia Occidente en socorro de Nápoles un ejército de trescientos mil soldados, no habría hecho para pagar al rey Fernando tanto como este, relativamente hablando, hizo por la Rusia. Pero con haber sido abandonado, Nápoles gana, pues defendida por los rusos, sucumbiría como Sebastopol, y defendida por su rey se librará de las iras de sus enemigos.

Los campeones en la prensa de la política representada por el ministerio O'Donnell-Rios, se consuelan de su derrota entonando cantos épicos y derramando flores sobre la desierta tumba de la *union liberal*.

No pretendemos remover las yerbas cenizas ni evocar la sombra fúnebre de aquella ilustre heroína; tampoco nos burlamos del dolor sincero ó aparente de sus amigos y deudos; solo queremos advertirles que la fuerza del sentimiento ofusca su razón, estravia lastimosamente sus ideas y les hace incurrir en falsas apreciaciones.

A la caída del partido progresista, dicen los órganos de la decadencia *union*, se alzó un grito general de aplauso en favor del nuevo orden de cosas. Estamos conformes; pero hay que explicar la significación de ese apoyo prestado por la opinión pública al ministerio que se alzaba sobre la derrota moral y material de la situación progresista; y esto lo hemos demostrado diferentes veces en nuestras columnas, para que nos creamos en la necesidad de repetirlo. Las felicitaciones de la gran mayoría del país, no tanto iban encaminadas á la personalidad del gabinete presidido por el conde de Lucena, en el que figuraban individuos que siempre habían militado en las filas del partido conservador, como á la significación que la entrada de estos mismos individuos en el gobierno daba á la marcha política de aquel ministerio. No se hagan ilusiones los partidarios de la *union liberal*: cuando rechazado por la conciencia pública y batido en las calles de Madrid por las tropas del ejército, desapareció el desastrosos sistema de los dos años, la opinión acogió con entusiasmo el cambio operado, porque en los nuevos hombres que reemplazaron á los caducos santones del progreso creyó ver el advenimiento al poder de las doctrinas y de los principios francamente conservadores, que habían de restaurar las fuerzas del país agotadas en dos años de luchas, de vaivenes, de revueltas y de desquiciamiento social y político. Por eso se abrieron todos los corazones á la esperanza; así se agruparon todos los hombres de tendencias conservadoras en derredor de la nueva bandera; y solo así se explica que la gran mayoría de la prensa se uniese en

—Que no se me espere esta noche, dijo; volveré muy tarde. Pon un poco de dinero en ese bolsillo y dame mi cuchillo de caza. Es inútil decir á los criados que salgo. Ahora, marchemos, dijo Edgardo, después de haberse puesto un cinturon de cuero del que colgaba un elegante cuchillo de caza.

Las dos jóvenes bajaron por una escalera oculta, y salieron por una puerta baja que daba á la calle.

IX.

La lluvia de sangre.

Iluminaba la noche una luna verdosa é incierta. Una lluvia menuda y penetrante azotaba contra las paredes.

—¿Qué noche tan horrible! dijo Edgardo acercándose á su compañero; este frío me hiela la sangre.

—Vamos, valor; hace una hora que estamos andando, y no debemos distar mucho de la puerta del Norte.

—No, dijo Edgardo, porque hace mucho que pasamos el arsenal.

—He aquí una luna de una claridad singular, que hará bailar á mas de cuatro brujas de las inmediaciones. ¿Crees en las heciceras, Cleveland?

—Estás loco.

—Pues yo creo en ellas, y sino mira á cien pasos de distancia de nosotros. Lévese el diablo si no hay una mujer tendida boca á bajo en medio del camino.

—Tal vez sea alguna pobre mendiga que se está muriendo de hambre y de frío.

—Acuéquemonos.

Apresuraron el paso los dos amigos, y en algunos segundos se encontraron cerca de una miserable muchacha cubierta de harapos y tendida sin movimiento en el suelo.

Cleveland levantó á la mendiga y la sentó en las gradas de una escalera.

un pensamiento de interés común para prestar su apoyo á los nuevos gobernantes.

Pero ¿qué sucedió después? Que el ministerio O'Donnell-Rios y Rosas equivocó su misión, desconoció las necesidades que estaba llamado á satisfacer, se dejó estraviar por el falso brillo de una utopía irrealizable, y dejó burladas las aspiraciones del país, que le retiró sus simpatías cuando llegó á apercibirse de la funesta marcha que seguía.

Esta es la verdad de los hechos, y en vano se esfuerzan por desfigurarla los amigos de aquella situación. El ministerio O'Donnell, representante de los principios conservadores, subió al poder en medio de los aplausos de la mayoría del país. El ministerio O'Donnell, representante de la *union liberal*, bajó del mando acosado por los anatemas y perseguido por los tremendos cargos de la nación entera.

En virtud de real decreto de 25 del actual, se fija el límite de la deuda flotante del Tesoro en circulación, durante el ejercicio del presupuesto vigente, en 640 millones de reales, que es la cantidad designada en la ley de 16 de abril de este año.

En la razonada exposición que precede á dicho real decreto hallarán nuestros lectores justificados los motivos que ha tenido el gobierno para adoptar esta determinación á todas luces conveniente.

Ha sido nombrado oficial de la clase de segundos del ministerio de Gobernación D. Francisco Navarro Villoslada, cesante del mismo ministerio, y que goza de merecida reputación en la república literaria.

El que desempeñaba igual cargo, D. Agustín Martínez, ha sido declarado cesante.

Admitida su dimisión á D. Francisco Barca, oficial de la clase de terceros del ministerio de Gobernación, ha entrado á reemplazarle D. José Gómez Fráguas.

Ha sido declarado cesante D. José Antonio Moratilla, oficial de la clase de segundos del mismo ministerio, y nombrado en su lugar don Vicente Díez Canseco, ex-diputado á Cortes, y persona muy laboriosa é ilustrada.

D. Francisco Manuel Egaña ha sido nombrado oficial de la clase de terceros en el propio departamento, por cese de D. Santos González que obtenía aquel cargo.

Han sido declarados cesantes O. Manuel Palacios y D. José Valentín Giménez, oficiales de la clase de cuartos del mismo ministerio.

D. Manuel Tamayo y Baus ha sido nombrado oficial de la clase de cuartos.

El brigadier D. Juan Barbaza, gefe de escuela del quinto departamento de artillería, ha sido promovido al empleo de mariscal de campo.

La venida del brigadier Reina á Madrid, á la que los periódicos de Huesca daban una importancia política, se funda sencillamente en que el gobierno de S. M. ha confirmado la licencia que le facilitó el anterior gabinete, y después se le designa para la secretaría de la dirección general de infantería.

S. M. no ha admitido al duque de San Miguel la renuncia que tenía repetidamente hecha de la comandancia general de Alabarderos. Con tal motivo se le ha pasado por el señor presidente del Consejo de ministros una real orden muy satisfactoria, diciéndole que á nadie mejor que al pacificador de Madrid en julio de 1854, y al que en tan antiguas y recientes épocas tenía prestados eminentes servicios, podría confiar S. M. la guardia de su persona.

—¡Pobre muchacha! dijo; era tiempo á fe mia; sus manos están hielas y está tiritando de frío de suerte que parece que se le van á romper los dientes.

—Ten, dale algunas gotas de ese cordal.

Y Edgardo sacó de su bolsillo un frasquito de rom.

Llevó Cleveland el frasquito á los labios de la joven, quien dió un sorbo y exaló después un doloroso gemido.

—Vuelve en sí.

Abrió la mendiga los ojos, miró á Edgardo y á Cleveland, y les alargó una mano descarnada y blanca.

—Por caridad señores tened piedad de mi.

Edgardo la deslizo dos guineas en la mano.

—Ten muchacha, le dijo, y acuerdate de que hay un hombre en Charlestown, la caya puerta encontrarás siempre limosa. ¿Cómo le llamas?

—Quickly.

—Pues bien, Quickly, ve mañana al palacio de Edgardo de Ashburn y pregunta por el mayordomo, quien te dará un buen mano de lana y algunas provisiones. Vamos Cleveland.

Dieron los dos amigos algunos pasos adelante. Quickly cayó de rodillas y dió un grito desgarrador.

—En nombre de Dios, digo, no me abandoneis, no me dejéis morir en este sitio; el frío ha entorpecido mis pies y no puedo dar un paso... Voy á morir aquí si no tengo auxilio, y mi pobre padre, que está enfermo, va á morir de dolor cuando lo sepa.

—¿Lo oyes, Cleveland? ¡Dejaremos morir á esta desgraciada, cuando podemos salvarla! Yo no sé, pero su voz me desgarró el corazón: siempre me estaría echando en cara el no haber tenido lástima de ella. Todavía podemos ayudar á esta pobre joven... ¡esto nos traerá la felicidad por Eva....

(Se continuará.)

14 FOLLETIN.

EL LORD DEL ALMIRANTAZGO.

POR ADRIEN ROBERT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

VIII.

—Querido Edgardo, dijo Cleveland entrando en la habitación del joven, perdóname si me presento en tu casa sin hacerte anunciar, pero se trata de cosas graves.

—Pues entonces sientate y hablemos, dijo Edgardo. En efecto, parece que tienes toda la gravedad del espectro de Bangua. ¿De qué se trata?

—De miss Eva Fergusson.

—¿Le ha sucedido algun contratiempo? ¿Está amenazada de algun peligro? Ya sabes que quiero á la pobre chica como si fuera mi hermana.

—Lo sé, y por eso vengo á buscarte. Creeme, Edgardo, yo soy como las pavistas, que dan su grito de alarma marchando á la playa cuando amenaza alguna tempestad. Tenemos cerca de nosotros un peligro; no sé cual es, pero hay como una voz que me grita: ¡cuidado!

—¿Qué diablos tienes que temer aquí? ¿Estás desahogado?

—No, pero he tomado noticias del doctor y todo con-

El conde Benckendorff estuvo anteaer vestido de paisano á visitar en la direccion de ingenieros al general Zarco del Valle, y recorrer las oficinas y dependencias que en el mismo edificio tiene el cuerpo.

Para conocer el estado actual del Tesoro y poder presentarse, como tenemos anunciado, al público, se ha pedido con urgencia á todas las tesorerías del reino que manifiesten las cantidades satisfechas hasta fin de setiembre último para cubrir las obligaciones del Estado, las que se hallaban en dicha fecha pendientes de pago, y las que deban satisfacerse en los tres meses últimos del año.

La Revista Militar rectifica la noticia que dimos en uno de nuestros últimos números relativamente al descuento de dos días de haber, impuesto á todas las clases del ejército de Cuba, para con sus productos cosechar el albam que se destina al general Concha. Mucho nos alegraríamos de que no sea cierto el hecho y de que se confirmen las noticias de nuestro colega.

En un periódico francés se lee lo siguiente:

«Algunos diarios han publicado estas líneas: «Se dice que los dos créditos mobiliarios de España han protestado contra el gobierno contra el decreto que suprime la venta de los bienes del clero; porque sobre el producto de estas ventas descansaba en gran parte la garantía del pago de los intereses de la deuda pública.»

Aunque la falta de fundamento y el carácter improbable de la anterior noticia resalta en su simple enunciación, hemos procurado por la importancia del asunto á que se refiere, enterarnos de la verdad, y hemos sabido positivamente, que no ha habido tal protesta, por lo menos de parte de la Sociedad general de Crédito mobiliario español, cuyos ilustrados directores conocen que siendo bien administrados los recursos de España, como no pueden menos de serlo bajo un gobierno como el que hoy está al frente de los destinos del país, sobran para garantizar esas y otras atenciones importantes. Así lo demuestran entre otros hechos el estar amortizándose las acciones de carreteras, y practicándose operaciones que muy pronto deben multiplicar los medios de acción del Tesoro.

Rectificada la inexactitud que no podíamos dejar sin correctivo, creemos oportuno copiar del periódico francés, que se hizo cargo de aquella infundada nueva, las consideraciones que siguen y en las que se fijan de un modo concluyente las verdaderas condiciones del crédito público:

«Presentáremos algunas observaciones sobre la tendencia de ciertos financieros á desconocer los verdaderos principios en materia de crédito, y os aconsejamos un ejemplo reciente.

En el año de 1854 el gobierno turco decidió á hacer un empréstito sobre las plazas de París y Londres, envió algunos delegados para ponerse en relación con los banqueros. Los delegados del gobierno turco ofrecían dar en garantía del empréstito que querían contratar el tributo que les paga Egipto y que está fijado en 7.500.000 fr. al año. El importe del empréstito proyectado era de 125 millones, y ofrecían dar al precio de 80 fr. el capital de 100 fr., produciendo 6 francos al año.

Los banqueros de París y Londres pidieron la garantía de los gobiernos francés e inglés, y se contentaban con un interés menor. Los gobiernos francés e inglés no tuvieron á bien acordarlo por el momento y los banqueros se apresuraron á aceptar en garantía el tributo de Egipto que el gobierno turco les daba.

Los banqueros y el gobierno desconocían, unos y otros, los principios elementales de crédito. En efecto, pedir á un Estado una garantía especial, es lo mismo que pedir á un particular una hipoteca en garantía de su firma. Pedir á un Estado que especifique su empréstito, es así lo mismo que rechazar la garantía del producto general. No solamente equivale á reducir el valor material de la garantía al especificarla, sino á comprometer el crédito del acreedor, á denunciarse como insolvente ó de mala fe; pues apoderarse de una garantía, es espresar de un modo implícito el temor que se tiene de que el acreedor no cumpla con su destino natural, que es el de hacer honor á su firma.

Si el gobierno ó el particular que quiere pedir prestado, nuevos semejantes sopachos, es menester rehusarle todo crédito; al paso que cuando se presta, es menester dar á todo el ejemplo de la confianza.

«Cuales han sido las consecuencias para la Turquía del sistema que acabamos de indicar? Ha hecho un empréstito por mediación de banqueros ingleses y franceses; paga 6 de interés por una suma de 80, que ha recibido y que se compromete á devolver á 100 fr. en 15 años; cumple con escrupulosa exactitud sus promesas, y no obstante esa exactitud y la lealtad cuyas pruebas da el gobierno turco, su crédito es nulo.

El año pasado, ha querido dicho gobierno contratar un empréstito y no pudo obtener de los banqueros; no ofrecía otro tributo de Egipto, mas como la Turquía necesitaba dinero, Francia é Inglaterra intervinieron garantizando el empréstito. Resulta que el crédito de Turquía está aniquilado, sino para siempre á lo menos para la actual generación. La Turquía bajo el punto de vista de crédito ha bajado, por esta garantía, al nivel de la Grecia á la cual las tres potencias han garantizado el empréstito.

Por lo que toca á España el presupuesto de gastos asciende á 360 millones, las obligaciones de la deuda consolidada llegan á 50 ó 60 millones ó sea el 150 fr por 100 de los gastos; mientras que en Inglaterra, el presupuesto asciende á 1.500 millones y la deuda á 300 ó 400 millones ó sea un 50 por 100 de los gastos.

En Francia el presupuesto se eleva también á 1.500 millones; pero las obligaciones de la deuda sube á penas á 400 millones lo cual es menos de 30 por 100 de los gastos.

De todas estas comparaciones se infiere que el Estado cuyo deuda es mayor es precisamente aquel cuyo crédito es más elevado y cuyo crédito mejor; mientras que el Estado cuyo crédito es menor es el que tiene la menor deuda.

«Al fin el Monitor francés ha publicado el tan deseado artículo sobre la célebre cuestión de Nápoles. He aquí el tenor de este documento:

«Después de hecha la paz lo que primeramente preocupó al Congreso de París fue asegurar la duración de aquella. Con este fin los plenipotenciarios examinaron los elementos de perturbación que todavía existían en Europa, y han fijado particularmente su atención en el estado de Italia, Grecia y Bélgica. Las observaciones manifestadas con este motivo han sido acogidas con espíritu de cordial inteligencia, porque eran inspiradas por una sincera solicitud en favor del reposo de Europa, y expresaban al propio tiempo el respeto que se debe á la independencia de los Estados soberanos.

«Así, en Bélgica, el gobierno, conforme con la opinión acerca de los escoscos de ciertos órganos de la prensa se ha mostrado dispuesto á contenerlos por todos los medios posibles.

«En Grecia, el plan de organización económica sometido al juicio de las Cortes protectoras atestigua la diligencia del gobierno helénico en observar lo acordado en el Congreso.

«La Santa Sede, en Italia, y los demás Estados admiten la oportunidad de la clonencia y la de las mejoras interiores.

«La Corte de Nápoles solamente ha desechado con altivez los consejos de Francia é Inglaterra, siquiera se le presentasen en la forma más amistosa.

«Las medidas de rigor de compresión, erigidas por el gobierno de las Dos Sicilias hace mucho tiempo en

medios de administración, agitan la Italia y comprometen el orden en Europa. Convinimos de los peligros de semejante situación, Francia é Inglaterra conaban en conjurarlos por medio de prudentes consejos dados oportunamente; estos consejos han sido desconocidos; el gobierno de las Dos Sicilias cerrando los ojos á la luz, ha querido perseverar en una senda fatal.

«La mala acogida que han tenido las observaciones legítimas, una duda injuriosa sobre la pureza de las intenciones; un lenguaje provocativo opuesto á los saludables consejos; obstinadas repulsas en fin permitían sostener por mas tiempo las relaciones de amistad.

«Cediendo á las sugerencias de una gran potencia, el gabinete de Nápoles ha intentado atenuar el efecto producido por medio de la primera contestación; pero este aspecto de condescendencia no fue mas que una prueba mayor de su resolución de no tener en cuenta la solicitud de Francia é Inglaterra por los intereses generales de Europa. La indecisión no era ya posible; ha sido necesario romper las relaciones diplomáticas con una corte que tan profundamente habia cambiado su carácter.

«Esta suspensión de relaciones oficiales no constituye en manera alguna una intervención en los asuntos interiores, y mucho menos un acto de hostilidad.

«La seguridad sin embargo de los súbditos de los dos gobiernos puede ser comprometida, y para evitarlo han reunido sus escuadras; pero no han querido enviar sus buques á las aguas de Nápoles por no prestar á interpretaciones equivocadas. Esta simple medida de precaución eventual que nada tiene de conminatoria no habrá de ser tampoco considerada como un apoyo ofrecido á los que procuran echar por tierra el trono del rey de las Dos Sicilias.

«Si, volviendo á una sana apreciación del sentimiento que guía á los gobiernos de Francia é Inglaterra, el gabinete napolitano comprende por fin su verdadero interés, las dos potencias se obligan á renovar con él las mismas relaciones que anteriormente, y se creará un nuevo punto de vista de esta renovación una garantía á la tranquilidad de Europa.»

La cuestión de Nápoles continúa preocupando los ánimos y siendo objeto de la atención de toda la prensa europea. El Parlamento se ocupa ayer de ella en el siguiente artículo:

«Aunque la marcha actual de los sucesos en lo relativo á la cuestión de Nápoles parece anunciar la inminencia de nuevas luchas en el centro mismo de Europa, todavía esperamos que este asunto ha de tener solución menos desahogada que la que tendría si se llevase á cabo en aquel reino, de la manera que algunos se han llegado á figurarse, la intervención armada de las dos grandes potencias occidentales.

Cuando por respeto á los fueros de la justicia, de los que hoy no pueden desentenderse sin alguna clase de peligro ni aun las naciones mas poderosas; por consideraciones muy atendibles que aluden á los más variados intereses, pesarán mucho las naciones occidentales las ligaduras contra la antigua Partenope lo que han de hacer definitivamente en esta materia, ocasionada de suyo á grandes riesgos para todos.

Sugiérenos esta reflexión, por una parte la simpatía que la noble entereza con que el rey Fernando procura sustentar sus derechos, ha despertado en otras naciones no menos poderosas que las dos disputadas al parecer á entrar en lucha; por otra, la confianza que tenemos en la sensatez y lealtad de Inglaterra y Francia, y en su profundo conocimiento del estado actual de Europa.

No ha muchos días lo decíamos. El interés de las grandes naciones lo mismo que el de las pequeñas, rechaza el derecho de intervención que se abrojan las de mas poder y fuerza. En el movimiento político de los pueblos modernos la consagración de este principio de todo punto contrario al derecho de gentes, podría llegar á ser funesta aun á los mismos que lo hubiesen hecho prevalecer en miras en cierto modo egoístas.

Por otra parte, y como ya un pueblo que se halla identificado y reciprocamente satisfechos de sus procedimientos, ofrecen un espectáculo á todas las naciones respetuosa consideración en las demás naciones y en los demás soberanos.

Los que han empujado á los pueblos en una lucha, fecunda en lágrimas para muchos, rica en gloria para todos, por defender la libertad de las agresiones de la fuerza, no pueden querer hoy representar á la faz del mundo el papel contrario al que motu proprio se adjudicaron entonces. La Francia y la Inglaterra tienen demasada cordura, comprenden demasiado lo que cumple á su dignidad y consecuencia, para llevar las cosas en sus actuales diferencias con Nápoles á un extremo que ellas mismas no aprobarían tal vez en otras naciones en igualdad de circunstancias.

Téngase en cuenta que las exageraciones del espíritu revolucionario, pronunciado abiertamente contra la energía con que refrena sus ímpetus el rey Fernando, no pueden pasar la plaza de verdad, ni servir autoritativamente de pretexto para impugnar con la fuerza de las armas á un soberano independiente una marcha política diversa de la que juzga mas conveniente al bienestar de sus súbditos.

Vuelvamos los ojos sin alfiler al reino que un día fué provincia española, y con solo observar la prospera situación de su hacienda, la robustez de su crédito, el buen estado de sus caminos, la holgura en que viven sus establecimientos benéficos, lo floreciente de su agricultura y la brillantez de su ejército y de su marina se comprenderá que la pluma fraguada por los enemigos del Borbon napolitano tiene mucho de fantástica y no autoriza una agresión que sería contraria á todo derecho internacional.

Además, el rey de Nápoles ha logrado como ya hemos dicho, despertar con su noble conducta simpatías que han de serle muy favorables en puebls y soberanos también poderosos; y como sus estados prosperan á la sombra de su gobierno, como tiene derecho de adoptar dentro de sus dominios el sistema político que juzga mas adecuado á las necesidades de sus súbditos, como éstos no lo rechazan, y antes bien á su impulso progresan y se desarrollan todos los elementos de riqueza pública, sin que se ayoje el luz de la vigorosa fuerza moral en que estriba la salvación de los pueblos, aquellas simpatías no podrán menos de influir en la conducta misma de las potencias que aparecen como empujadas en modificar las presentes condiciones de la marina napolitana.

La situación en que esta se halla es hoy de tal naturaleza que cada vez nos dolemos mas de la imprevisión y falta de alcance político de nuestros gobiernos con relación á las grandes cuestiones en que versan intereses internacionales. Si la política exterior del inolvidable gobierno de los que tanto presumen en España, de patriotas hubiese sido menos casera, si hubiese adoptado el ejemplo de la que seguimos en 1845 y continuamos en este particular hasta el advenimiento al poder del partido progresista, lejos de vernos alejados de las transacciones diplomáticas mas importantes que verifican los Estados europeos, tendríamos en el congreso de las naciones el lugar que nos corresponde, y acaso hoy se habría impuesto la mediación de don Isidro II, jefe de la casa de Borbon, á la que el rey Fernando de Nápoles pertenece, para arreglar las amenazadoras diferencias que hoy existen entre este monarca, celoso como el que mas de la conservación de sus derechos, y las dos grandes potencias occidentales.

Con motivo de haberse quedado recientemente un periódico de que en una de las secretarías del despacho habian sido despedidos en un día cierto número de auxiliares, dice La España de hoy:

«Nadie tiene menos derecho á quejarse sobre este punto que el partido á quien se deba la invención de las destituciones en masa, por causa de opiniones políticas. Cuando se verificó el primer pronunciamiento en España, que, dicho sea de paso, no tiene que acusarse de esterilidad, el partido progresista victorioso, á pesar de todo su liberalismo, quiso remediar una fórmula, dimos mejor, un sistema ensayado con feliz éxito en los años del 23 al 33, y librándose de requisitorias secretas á todas las oficinas de Madrid y las provincias en busca de los moderados que existían en ellas, para imponerles el durísimo castigo de la destitución por el pecado de haber creído cándidamente en la

bertad de pensar, de haberse formado una opinión propia acerca de la política, y de no adobiar su inteligencia en el partido entonces dominante.»

Recordar después lo que ha pasado en estos dos últimos años acerca de este particular, y dice que, en su concepto, para que sea completa y justa la reparación que viene pidiendo, el gobierno debe proceder á la distribución de empleos con arreglo á la siguiente graduación de méritos y servicios:

«En la primera clase de los merecimientos están los que, fieles á sus antecedentes, han permanecido durante la encarnizada y terrible lucha de los dos últimos años en la brecha, defendiendo un día y otro día, con empeño y constancia no comunes, la fe política de su partido y la reputación de sus hombres eminentes, el orden social, la religión, el trono y todos los demás objetos que el movimiento revolucionario del 54 puso á discusión, arrojando los peligros, las calumnias y los disgustos de todo género que llevaba consigo tan noble, leal y esforzada resistencia.

«Siguen á estos, en el orden de los merecimientos y de la justicia, aquellos hombres que sin pelear en ninguno de los encendidos campos abiertos al debate (el parlamento y la prensa), han permanecido en medio de sus privaciones, y sufriendo los rigores de una injusta y caprichosa cesantía, fieles á sus principios y á los deberes que imponen la delicadeza, el pundonor y la consecuencia política, sin renegar nunca de los primeros, y sin faltar á los segundos por flaqueza ó interés personal.

«Reparado el agravio inferido por la revolución á estas dos clases, deben conservarse en sus puestos, sin perjuicio de ellas, y hasta donde tenga cabida, aquellos empleados (que los hay sin duda, y no pocos) capaces y dignos, que han servido lealmente y sin espíritu de venganza ni de persecución, en los dos años precedentes.

«Los últimos deben ser los que componen la clase harto numerosa en España, conocida con el nombre vulgar, pero gráfico, de los cueros; especie de librones que viven en todas las aguas y comen en todos los ranchos.»

Nuestro colega termina manifestando que no pide para su partido abono de años ni pensiones gratuitas, pero sí que se premie y estimule la fe política, el desinterés y la abnegación para sufrir.

Haciéndose cargo uno de nuestros colegas de las noticias dadas por La Epoca acerca del Consejo real, dice:

«En efecto, creemos que todavía no ha tratado el gobierno de nada relativo al Consejo real, y nos parece por lo mismo que no hay mucha exactitud en lo que nuestro colega dice de haberse brindado ya con algunos puestos de ese alto cuerpo, siendo cuando menos prematuro todo lo demás que se refiere á las reformas que La Epoca dice se van á introducir en los reglamentos orgánicos.

El mismo periódico de quien tomamos las anteriores líneas, que es El Parlamento, dice en otro lugar:

«Nos parece que La Epoca no ha oído lo cierto cuando se le ha dicho que el general Marchesini irá á la capitania general de las islas Baleares.

Creemos por el contrario que este general irá á desempeñar el cargo militar que S. M. se ha dignado confiarle.

«La Epoca dice anoche que parece que el gobierno de S. M. ha pedido á los gobernadores de provincia listas triples de candidatos para los puestos de consejeros provinciales.

Lo que podemos asegurar es, que el gobierno se propone proceder con mucho pulso en la elección de las personas que habrán de desempeñar en las provincias esos importantes cargos de su administración.»

Leemos en La España:

«Al anunciar anoche La Epoca que aun no se ha provisto la comisaría de la obra pia de Jerusalén, dotada con 40.000 rs. y excelente casa, indica que hay muchos aspirantes á este destino. Nada tiene de extraño que así suceda; pero lo conveniente sería que prescindiendo el gobierno de esta circunstancia, fijase su atención en el real decreto de 24 de junio de 1853, cuyas acertadas disposiciones están todavía por cumplir, y con arreglo á ellas organizase la comisaría, poniéndola en manos de los legítimos administradores de la obra pia, únicos que pueden regirla con provecho del Estado y de los piadosos objetos para que fue fundada, y de este modo se oirillarían las dificultades con que se ha tropezado al intentar el cumplimiento de las misiones, y podría aspirarse á recuperar los derechos y preeminencias que á la corona de España corresponden en los Santos Lugares, y que están perdidos ó oscurecidos por efecto de incuria y abandono.»

Del Diario Español copiamos lo siguiente:

En la Correspondencia autógrafa de anteaer se lee el siguiente párrafo:

«Se habla de un arreglo en la secretaría de Gobernación. Decididamente esta noticia es falsa, lo mismo que la de la dimisión del señor Lorenzana, director de administración en el propio ministerio.

La Correspondencia no está bien informada por lo que hace al contenido de la segunda parte del párrafo preinserto. El señor Lorenzana presentó su dimisión verbal y por escrito el 13 del corriente.»

En el acto de la revista á que asistió el conde de Benckendorff, el general Zarco del Valle leyó á los dos batallones del regimiento de ingenieros la siguiente comunicación, dirigida por él al coronel del mismo cuerpo:

MAÑANA 21 de octubre.—Al crearse el regimiento en 1804, tuve ya la honra de ocupar en sus filas el puesto de subteniente: á la cabeza de una de sus compañías, participé de sus glorias en la memorable guerra de la independencia: mandando el ejército de Aragón en 1809, tuve el honor de llevar la bandera de esta arma, y siempre en combates ventajosos: las vi pelear con el denuedo y éxito que les son habituales, mientras la porfía de una civil, en su territorio favorito de las provincias de Vascongadas y Navarra. Cópome después la suerte por espacio de algunos años, de hallarme al frente del cuerpo de ingenieros, la cual acaba de proporcionarme nuevamente la bondad de S. M. la Reina (que Dios guarde).

Entonces y después he tenido repetidas ocasiones de apreciar los esfuerzos de los señores jefes, oficiales y tropa de todas clases, dirigidos á ensanchar el crédito de esta importante institución, así en los ejercicios y simulacros, donde se nutre la instrucción que determina su índole especial, como en esos combates enojosos que ponen á prueba en nuestros tiempos el espíritu verdaderamente militar, la lealtad y el amor patrio, el valor impetuoso y el sereno. No necesito, pues, encarecer la satisfacción de que hoy disfruto, ni recomendar al regimiento la firmeza en su disciplina, y sus virtudes tan señaladamente acreditadas. Sus gloriosas tradiciones, de que son buen testimonio las honrosas coronas que embobican sus banderas, nos imponen el deber imperioso de conservar su pureza y aumentar su extensión. Tal es mi ardentísimo deseo; tal mi segura confianza.

Haga V. E. que esta mi comunicación sea leída por los capitulares á sus compañías, en el acto solemne de la revista que he dispuesto pasar hoy al regimiento.—Dios etc.»

Tomamos de las Hojas autógrafas:

«La reanudación de la jornada votada, por las Cortes, siendo mas difícil cada día á pesar de la prudencia y celo con que las autoridades y los ayuntamientos procuran llevarla á cabo. Rara es la provincia en que no han tenido que emplearse los apremios y en alguna muy principal, después de recurrir á toda clase de arbitrios, resulta un déficit de siete millones. Ante se-

mejante resultado es posible que se apresure el momento en que se anuncie el restablecimiento de puertas y consumos con las modificaciones necesarias, como un medio de hacer cesar tantas contrariedades. Creemos que no tardará en aparecer publicada esta medida, si bien no podrá ponerse en práctica hasta principios de 1857. En las modificaciones que el Sr. Barzanallana proyecta en la citada contribución, desaparecen en lo posible cuantas causas de vejación ó disgusto ha venido denunciando la experiencia.»

«El general Serrano envió ayer al cabo su dimisión de representante de España en París. Con referencia á sus amigos se dice que esta dimisión no se funda en ningún motivo político ni de discordancia con el gabinete actual.

«Parece que ha sido ya admitida al Sr. Coello la dimisión que ha hecho del cargo de ministro de España en Constantinopla.

«Cartas de Barcelona que tenemos á la vista, y otras que publica El Critico de hoy, presentan á algunos fabricantes alarmados por la existencia en el ministerio de Hacienda del Sr. Barzanallana que allí pasa por libre cambiista; pero esta alarma es completamente infundada, y esperamos que habrá desaparecido ante lo que con autorizados informes ha dicho la Correspondencia autógrafa. Sean cualesquiera las ideas económicas del Sr. Barzanallana, él no puede desatender ni las cuestiones prácticas y del momento, ni la protección que todo gobierno constituido debe prestar á la industria nacional. Repetimos, porque podemos hacerlo, que la industria fabril catalana, nada absolutamente nada tiene que temer del actual ministro de Hacienda, si bien este no desatenderá por ello los intereses de las demás provincias de España.»

Anunciase para dentro de breves días la publicación del reglamento de sanidad marítima, fruto de largos días de trabajo por parte del consejo de sanidad y de la direccion del ramo en el ministerio de la gobernación. Para redactarlo se han tenido presentes toda la legislación del ramo desde el edicto general de instrucciones publicadas en el último tercio del siglo pasado hasta nuestros días; las disposiciones análogas de los países extranjeros y los conocimientos prácticos de los individuos que le han redactado.

El reglamento actual, según nuestras noticias, trata separadamente de puertos y lazaretos. En la primera parte clasifica los puertos, señala sus atribuciones á los gobernadores de provincia, fija los derechos y deberes de los directores de sanidad, que hacen gran papel en la presente reforma; consigna las obligaciones de los médicos de visita de navios, secretarios, oficiales y escribientes de las secretarías de sanidad de los puertos, de los celadores, de los intérpretes, de los patronos de falta y de los marineros; marca las relaciones que han de existir entre las juntas de sanidad y los directores; establece la policía sanitaria de los puertos y la de habilitación y policía de las navios, y la de travesía y la de entrada ó arribo; señala penas á los infractores de los reglamentos sanitarios; recopila todas las disposiciones vigentes sobre derechos sanitarios; ordena el material de la sanidad de los puertos, y crea la inspección del servicio sanitario de los puertos.

En su segunda parte el reglamento que nos ocupa trata de los lazaretos, y divide estos en sucos y de observación; da reglas para ambos; consigna las obligaciones de sus dependientes; establece el principio de que cada lazareto se rija por un reglamento especial, ordena su policía; marca las penas de infracción y trata de los sucos, consideraciones y derechos de empleados en Ultramar.

Este por lo que hace al todo del pensamiento. Describiendo á detalles en lo que puede interesar al público, en el nuevo reglamento, son declarados puertos de primera clase Barcelona, Málaga, Cádiz y Santander; de segunda Palma, Villanueva del Gran, Alicante, Sevilla, Coruña, Bilbao, Santa Cruz de Tenerife y Algeciras; de tercera Mahón, Ibiza, Tarragona, Cartagena, Almería, Vigo (puerto mercante), Ferrol, Gijón y San Sebastián, y de cuarta los demás habilitados ó no; las juntas de sanidad marítima se componen de un director y un secretario celador que no tendrá sueldo fijo; pero percibirá los derechos íntegros sanitarios en los puertos no habilitados y las tres cuartas partes en los habilitados; los directores de sanidad tendrán grandes atribuciones y se entenderán directamente con los gobernadores; habrá médicos constantemente de guardia en los puertos; las atribuciones de las juntas de sanidad serán puramente consultivas; á las sesiones convocadas por los gobernadores civiles podrán asistir los agentes consulares de la nación á que corresponda el buque de que se trate; antes de proceder á la carga de un buque habrá que hacer limpiar el buque; para los viajes largos no se permitirá llevar lastre fúgaro, cuando se embarque un pasajero enfermo llevará un certificado de la enfermedad que padezca; deberán llevar patente de sanidad todos los buques á excepción de los guarda-costas y chalupas de cabotaje menor; los buques de guerra y los de cabotaje menor tendrán por seis meses y la refrendará cada viaje, renovándose cuando haya epidemia; expedirá patente limpia cuando ni en punto de partida ni en un radio de cinco leguas exista enfermedad importante ó sospechosa, y si en el caso contrario; las tripulaciones de los buques españoles quedan sujetas á rigurosas reglas de policía personal, y cada buque llevará un ejemplar del Manual de higiene naval que el gobierno mandará redactar; las penas á los infractores de los reglamentos serán; multas, envío del buque á los lazaretos inmediatos, incomunación en los mismos y sujeción al código penal en lo que haga daño ó tercero; se establecen dos lazaretos sucos y cuatro de observación; los lazaretos sucos se establecen en Mahón y en la isla de San Juan de Aroa, en la provincia de Pontevedra, pero continuará el de San Simon hasta que este último se construya; los de observación se fijan en la isla Cabrera, en la ensenada de la Escosbatera junto á Cartajena, en la citada isla de Aroa y en la isla Pedrosa, junto á Santander, y por último, los lazaretos se declaran propiedad del Estado.

El gobernador capitán general de la isla de Puerto Rico publica, en 29 de setiembre último, que la tranquilidad pública continúa sin alteración en el territorio de su mando, y que el estado de salud pública es regularmente satisfactorio.

Han sido presos y puestos en incomunicación por orden de la autoridad civil un vendedor de trigo y un empujador que habian convenido en presentar á la intervención una partida de trigo como vendida á 94 reales fanega, habiéndose efectuado la venta á 87. Sospechando el inspector de mercados el agio que se hacía con el indudable objeto de elevar los precios del mercado, tomó los informes y supo la verdad del hecho, que después fué confesado por los perpetradores de él.

Se habla del Sr. Ripquiere para la comisaría de la obra pia de Jerusalén. Otros creen que volverá á ser desempleado este puesto por un eclesiástico, ó que se pondrá de subcomisario un sacerdote al lado de quien lo sirva.

Don Nemesio Sanchez ha sido nombrado agente fiscal del tribunal de Cuentas.

El escandaloso desarrollo que ha tomado de algun tiempo á esta parte el contrabando, á cuyo resultado no ha contribuido poco el sistema de lealtad y de relajación de los dos últimos años, merece fijar la atención del gobierno, y con especialidad del Sr. ministro de Hacienda, á fin de adoptar energías medidas que pongan término, ó cuando menos reduzcan considerablemente ese tráfico inhumano tan funesto para los intereses de la nación.

He aquí el estado de las aprehensiones conseguidas por la fuerza del cuerpo de carabineros en el mes de agosto último:

Primera quincena.—En la comandancia de Almería 4 aprehensiones, un reo y 7 caballerías con tabaco, sal y géneros, valorados en 108,676 rs.

En la de Asturias 3 aprehensiones, 4 reos y 2 caballerías con tabaco y sal, y 59 quintales de azogue, valorados en 64,000 rs.

En la de Barcelona 6 aprehensiones con géneros y otros efectos, valorados en 63,000 rs.

En la de Badajoz 17 aprehensiones, 25 reos y 18 caballerías con sal, géneros y otros efectos, valorados en 1,798 rs. y 56 céntimos.

En la de Cáceres 3 aprehensiones, 2 reos y una caballería con géneros, valorados en 14,612 rs.

En la de Cádiz 21 aprehensiones, 9 reos y 9 caballerías con tabaco, sal y géneros.

En la de Coruña 3 aprehensiones y 5 reos con géneros y otros efectos, valorados en 347 rs.

En la de Gerona 5 aprehensiones y un reo con quinacalla y géneros, valorados en 4,593 rs. y 25 céntimos.

En la de Guipúzcoa 6 aprehensiones; un reo y una caballería con tejidos de paño, lana, seda y algodón, valorados en 17,237 rs.

En la de Huelva 4 aprehensiones y 4 caballerías con sal, géneros y otros efectos, valorados en 5,943 reales y 56 céntimos.

En la de Lérida 7 aprehensiones y 4 reos con tabaco y géneros, valorados en 5,429 rs. y 50 céntimos.

En la de Logroño 9 aprehensiones y 3 reos con tabaco y sal.

En la de Lugo una aprehensión con varios géneros, valorados en 679 rs. y 75 céntimos.

En la de Málaga 11 aprehensiones, 4 reos y 4 caballerías con tabaco, sal, géneros y otros efectos, valorados en 1,634 rs. y 66 céntimos.

En la de Mallorca 3 aprehensiones, 2 reos y una caballería con tabaco y sal.

En la de Navarra 11 aprehensiones y 7 reos con tabaco y géneros, valorados en 16,855 reales y 50 céntimos.

En la de Orense 5 aprehensiones, 3 reos y 4 caballerías con sal y géneros, valorados en 4,373 rs. y 50 céntimos.

En la de Pontevedra 37 aprehensiones, 14 reos y 2 caballerías con tabaco, sal, géneros y otros efectos, valorados en 8,575 rs. y 16 céntimos.

En la de Salamanca una aprehensión y un reo con varios géneros, valorados en 94 rs. y 25 céntimos.

En la de Santander 2 aprehensiones y 2 reos con bacalao y otros efectos.

En la de Sevilla 3 aprehensiones, 3 reos y una caballería con tabaco, géneros y otros efectos, valorados en 9,746 rs.

En la de Tarragona 3 aprehensiones y 3 reos con tabaco y géneros, valorados en 540 rs.

En la de Valencia 4 aprehensiones y 3 reos con varios géneros.

En la de Vizcaya 7 aprehensiones con varios géneros, valorados en 437 rs.

En la de Zamora 3 aprehensiones con varios géneros, valorados en 679 rs. y 75 céntimos.

Total, 182 aprehensiones, 97 reos y 54 caballerías; valor total de los efectos, 345,573 rs. y 50 céntimos.

Segunda quincena.—En la comandancia de Almería una aprehensión, un reo y una caballería con géneros íntegros, valorados en 1,319 rs. y 50 céntimos.

En la de Barcelona 14 aprehensiones y 13 reos con tabaco, géneros y otros efectos.

En la de Badajoz 7 aprehensiones, 7 reos y 7 caballerías con sal, géneros y otros efectos, valorados en 5,542 rs.

En la de Burgos 3 aprehensiones y 4 caballerías con tabaco y sal.

En la de Cáceres 13 aprehensiones, 10 reos y 8 caballerías con géneros y otros efectos, valorados en 23,869 rs. y 10 céntimos.

En la de Cádiz 21 aprehensiones, 6 reos y 15 caballerías con tabaco, sal, géneros y otros efectos.

CORREO ESTRANJERO.

Casi todo el interés del correo de hoy está limitado al artículo del *Monitor* francés que después publicamos. Es un documento notable por las declaraciones que hace y cuestiones que, al parecer, resuelve.

La cuestión de los principados va tomando el privilegio de llamar la atención después de la de Nápoles. Los austríacos no se mueven de sus puestos, ni parecen dispuestos a ello. Como que hay espaldas de dos filos que tanto hieren al ofendido como al agresor, los periódicos austríacos atacan a los aliados, en especial a Francia que es la que más insiste en la evacuación, con la ocupación de Grecia, y sostienen que esta ocupación es mucho más legítima que la de Grecia, y añaden que si bien es cierto que por el tratado de París están en el caso de salir de los principados, estas consideraciones son malas teniendo presente que han quedado sin fuerza por el convenio particular en cuya virtud la Puerta autorizó la entrada de los austríacos. El argumento es ingenioso, pero no sabemos como le tomará el congreso de París. ¿Querrá Austria tener en jaque a Francia en los Principados, por sus posesiones en Italia?

La *Independencia belga* dice, con relación a uno de sus correspondientes de París, que el estado de los asuntos de las Dos Sicilias retardará probablemente la reunión de los plenipotenciarios que han de celebrar las conferencias, y por cierto que la reflexión nos parece fundada, pues envolviéndose en ellos muchas complicaciones, susceptibles todas de afectar grandes intereses, y hasta la paz de Europa, es muy natural se diferiera por algún tiempo la resolución de las cuestiones de Besarabia, y aun de los principados danubianos. Así se comprende que en Viena haya causado profunda sensación la noticia de haberse retirado los representantes de Francia e Inglaterra de la corte napoleónica.

En cuanto al rey Fernando, según cartas de Nápoles, parece que continuaba inspeccionando las fortificaciones de Gaeta, suponiendo que de aquel punto pasará a Caserta, donde se halla la reina en los últimos días de su embarazo. En la capital de las Dos Sicilias reinaba la mayor tranquilidad.

La telegrafía privada transmite los despachos siguientes: «MARSILLA, 20 de octubre.—Las noticias de Constantinopla del 12 de octubre pretenden que las dificultades relativas a la población de Bolgrad y a la isla de las Serpientes se han agravado. El almirante Lyons ha enviado a Malta el *Gladiator* para pedir el navio *Magic* que ha llegado.

Algunas cartas dicen que los ingleses proveen de armas a los circasianos.

La Puerta se propone desarmar a los albaneses. La prensa de Oriente critica la rivalidad organizada por el proyecto del camino de hierro del Eufrates al canal de Suez; el mismo periódico dice que, a consecuencia de la prohibición que ha recibido de ventilar la cuestión de la apertura del istmo de Suez.

La Puerta ha condecorado a muchos administradores y oficiales de las Mensajerías francesas. En Teherán, el rey ha dado satisfacción al consúl inglés por las dificultades que han sobrevenido con motivo del comercio de animales.

«MARSILLA, 20 de octubre.—Han llegado 1500 hectolitros de trigo, 10,000 de maíz; los precios continúan encañados.

La escuadra inglesa no ha sido encontrada desde que salió de Ajad. Nada nuevo hay en Tolón para la escuadra francesa; pero está dispuesto.

El *Sinal* tras noticias de Constantinopla del 13. Los oficiales rusos han conseguido autorización para seguir la expedición de la Kolia.

El embajador de Persia, Ferouk-Khan, debe llegar el 20. Se ha abandonado la expedición contra el Montenegro.

Con fecha 8, las sedas y los capullos bajaban en Buzca; la seda, las lanas, los algodones y los cereales subían en Alepo; en cambio bajaban en Fafa los géneros y los cereales.

Atenas estaba tranquila con fecha del 15 de octubre. La circular del príncipe Gortschakoff no había producido ninguna impresión.

El gobierno ejecuta las medidas convenientes para la represión del latrocinio, pero las fronteras turcas se hallan desoladas.

Aumenta el precio de los víveres. Las Cámaras han prohibido la salida de los cereales. Se ha aplazado la vuelta del rey Othon por la enfermedad de la princesa de Baviera.

«Escriben de Viena el 16 de octubre a la *Correspondencia* Havas: «La emoción de que os hablaba en mi última carta de ayer, y que la noticia de la próxima apertura de las escuelas alianas en el gulf de Nápoles había producido en el público, se ha calmado un poco, luego que se ha sabido que solamente iban a Nápoles para tomar a bordo el personal de sus respectivas legaciones.

Ante la interrupción de sus respectivas relaciones diplomáticas entre las dos potencias, se consideraba como el preludio de mas graves sucesos, muchas personas continuaban pensando que en definitiva la cuestión tendría una solución pacífica. En este sentido están los últimos despachos del conde Buol, si mis informes son ciertos.

El plenipotenciario austríaco en Nápoles no parece haber abandonado la esperanza de conseguir poderes en la misión pacífica que se le ha confiado cerca del rey Fernando, y en obtener de este soberano las concesiones exigidas en favor de sus súbditos por las dos potencias occidentales.

La bolsa, que había sufrido un gran pánico al saber la primera noticia de la retirada de las legaciones de Francia e Inglaterra y de los preparativos de marcha de las escuadras aliadas, se ha reanimado también de esta impresión; hoy estaba más tranquila la plaza; muchos valores hasta han subido; solo con motivo de la escasez siempre creciente de metales, el agio sobre el dinero contra el papel que estaba ayer a 7 1/2 por 100 ha subido hoy a 8, y se cree, si no recibimos pronto refuerzos de metales preciosos, que los adelantos en especies sobre el papel del banco nacional subirá dentro de poco a 10 por 100.

El barón de Hubner, que había sido llamado a Ischl por el emperador ha vuelto antes de ayer; vá a volver en seguida a París para continuar en sus funciones diplomáticas.

El conde de Rechberg está a punto de ir a Fracefort, donde se vá a reunir dentro de poco la Dieta. Se van a someter asuntos importantes a esta Asamblea, que vá a presidir el Sr. de Rechberg.

«Escriben de Viena, el 14 de octubre, a la *Gaceta de la Bolsa*: «En el memorandum de la Puerta relativo a los principados se hace notar que sería un precedente peligroso para la soberanía del sultan, el permitir a los divanes que contribuyeran a resolver la cuestión de unir o separar los principados. Se propone por consiguiente resolver esta cuestión antes de la convocación de los divanes, y por un nuevo congreso que se reuniese en París. Austria recomienda eficazmente esta proposición a las potencias occidentales. El príncipe Kalimaki, embajador de Turquía en Viena, ha tenido últimamente varias conferencias relativas a este asunto con el conde Buol. Como la reunión del congreso debe verificarse para el asunto de Nápoles, aunque no hay acuerdo acerca de las condiciones con que este asunto se decidirá por esta conferencia, sería ya un paso seguro si el congreso empezara por reunirse a causa de un motivo cualquiera que tuviese relación con el último tratado de paz. Sabemos por buen conducto que en estas circunstancias nuestro gabinete ha reno-

to la insuficiencia de esta última cifra, si al realizarse la subasta se hubiese dado a su producto la aplicación que estaba destinada, pero esta aplicación no pudo hacerse entonces, ni ha sido posible llevarla a cabo después, porque colocaba al Tesoro en la imprescindible necesidad de cesar muy pronto los límites nuevamente fijados, o dejar desatendida una parte de las obligaciones.

Al afectar al pago de la cantidad excedente de deuda flotante una suma igual de las existentes del Tesoro, cuya fórmula ha venido observándose en la publicación de los estados mensuales, demostraba la posibilidad, para nadie dudosa, de que había medios de cubrir el exceso; pero una vez cubierto, y localizándose el límite puesto por la ley, el exceso de obligaciones que quedaban pendientes había de traer por necesidad, si a ellas se atendía, la reproducción del exceso en la deuda.

Además, no conviene aplicar los fondos existentes en el Tesoro a un solo descubrimiento: responden a todas sus obligaciones, prefiriendo siempre en el orden de pago las que demandan mayor urgencia.

Si ha merecido de otras consideraciones, bastan las espuestas para que el gobierno de V. M. no siga la fórmula, antes indicada, en las publicaciones que haya de hacer en lo sucesivo sobre la situación del Tesoro. Desea que en todos sus actos, y principalmente en los relativos a materias de crédito, se respeten las prescripciones establecidas y se esponga con franqueza la verdad; verdad que no daña cuando se tiene la firme resolución de emprender las reformas convenientes para dar solidez a los recursos del presupuesto.

El hecho hoy innegable es, que la cantidad señalada como máximo de la deuda flotante en circulación se halla estralmitada. El importe de dicha deuda en fin de setiembre era de reales vellón 455.654.236,09, sin contar 45 millones próximamente que se acumulaban en la misma fecha a los participes en la desamortización. Existe, por lo tanto, la necesidad de colocar al Tesoro dentro de las condiciones de la ley, y de darle nuevos elementos de vida y de facilitarle medios con que poder hacer frente a los muchos compromisos que le han creado las difíciles circunstancias por que ha atravesado la nación.

Son de tal naturaleza, señora, las obligaciones que debían cubrirse con los primeros productos de la desamortización, que no es posible desatenderlas, por mas que su pago venga a aumentar los crecidos suplementos que el Tesoro tiene ya hechos por este concepto.

Preciso es también adquirir y destinar cantidades respetables, si V. M. mira con maternal solicitud, y a la que nuestros conserjeros responsables tratan de dar la solución mas satisfactoria.

Indistinto sería buscar los elementos indispensables para cubrir tan importantes atenciones si no se apelase a otros medios que a los ordinarios del presupuesto de ingresos, cuyo desvível es hoy notorio por la indole de los recursos de que fué dotado.

El gobierno de V. M. se propone someter muy en breve a su real aprobación las medidas que han de evitar en adelante que aquel mal se reproduzca. Arbitrios y rentas permanentes para que los ingresos descanen sobre una base sólida e inspiren al propio tiempo confianza a los acreedores del Tesoro, vendrán a equilibrar los presupuestos futuros.

Pero entre tanto, y para salir de la actual situación, es preciso apelar al crédito, continuando las operaciones de la deuda flotante en la extensión que las necesidades lo requieran.

A fin pues de realizar este propósito con el desahogo posible, y usando de la facultad que concede el artículo 27 de la ley de contabilidad de 20 de febrero de 1856, de acuerdo con el Consejo de ministros, tengo la honra de someter a la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 29 de octubre de 1856.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por el presidente del Consejo de ministros, de acuerdo con el parecer del mismo Consejo, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º El límite de la deuda flotante del Tesoro en circulación, durante el ejercicio del presupuesto vigente, se fija en los mismos 640 millones de reales designados en el art. 35 de la ley de 16 de abril de este año.

Art. 2.º El gobierno dará cuenta a las Cortes de esta disposición con arreglo al art. 27 de la ley de contabilidad de la Hacienda pública de 20 de febrero de 1856.

Dado en Palacio a 23 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon María Narvaez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES DECRETOS.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Agustín Martínez, oficial de la clase de segundos del ministerio de Gobernación, quedando muy satisfecha del celo y lealtad con que ha desempeñado dicho cargo.

Dado en Palacio a 15 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en nombrar oficial de la clase de segundos del ministerio de Gobernación a D. Francisco Navarro Villoslada, cesante de la de terceros del propio ministerio.

Dado en Palacio a 15 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en admitir la dimisión que D. Francisco Barca ha presentado del cargo de oficial de la clase de terceros del ministerio de Gobernación, quedando muy satisfecha del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en Palacio a 15 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. José Antonio Moratilla, oficial de la clase de segundos del ministerio de Gobernación, quedando muy satisfecha del celo y lealtad con que ha desempeñado dicho cargo.

Dado en Palacio a 22 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en nombrar oficial de la clase de terceros del ministerio de Gobernación a D. José María Gomez Frágenas, cesante del mismo destino.

Dado en Palacio a 22 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en nombrar oficial de la clase de terceros del ministerio de Gobernación a D. Vicente Diez Canseco, ex-diputado a Cortes.

Dado en Palacio a 22 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Santos Gonzalez, oficial de la clase de terceros del ministerio de Gobernación, quedando muy satisfecha del celo y lealtad con que ha desempeñado dicho cargo.

Dado en Palacio a 22 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Manuel Palacios, oficial de la clase de cuartos del ministerio de Gobernación, quedando muy satisfecha del celo y lealtad con que ha desempeñado dicho cargo.

Dado en Palacio a 22 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en declarar cesante, con el haber que por clasificación le corresponde, a D. José Valentín Juarez, oficial de la clase de cuartos del ministerio de Gobernación, quedando muy satisfecha del celo y lealtad con que ha desempeñado dicho cargo.

Dado en Palacio a 22 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gobernación, Cándido Nocedal.

Vengo en nombrar oficial de la clase de cuartos del ministerio de Gobernación a D. Manuel Tamayo y Baus, auxiliar cesante del propio ministerio.

Dado en Palacio a 22 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gobernación, Cándido Nocedal.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

Habiendo llegado a esta corte el mariscal de campo D. Mariano Ballestá, nombrado subsecretario del ministerio de la Guerra, vengo en disponer se encargue de la subsecretaría, quedando muy satisfecha del celo e inteligencia con que el brigadier D. Manuel Manso de Zúñiga, oficial primero del mismo ministerio, ha desempeñado interinamente el referido cargo de subsecretario.

Dado en Palacio a 23 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Antonio de Urbistondo.

Vengo en promover al empleo de mariscal de campo al brigadier D. Juan Barba, jefe de escuela del quinto departamento de artillería.

Dado en Palacio a 23 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Antonio de Urbistondo.

REAL ORDEN.

He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. E., fecha 19 de julio último, en la que fundado en el mal estado de su salud, rogaba V. E. a S. M. se dignase admitir la dimisión que presentaba del cargo de comandante general del referido cuerpo de guardias ardoreros.

Enterada S. M., y no queriendo privarse de los inmediatos servicios de un general tan distinguido, y que ha concurrido en su dilatada carrera, y especialmente en el año de 1854 méritos que le hacen muy acreedor a su real aprecio, ha tenido a bien disponer se diga a V. E. que S. M. manda volver a encargarse de la comandancia general del referido cuerpo, y que continúe en tan importante destino dando pruebas de su amor al trono y adhesión a su real persona.

Lo digo a V. E. de orden de S. M. para su cumplimiento. Dios guarde a V. E. muchos años, Madrid 22 de octubre de 1856.—Antonio de Urbistondo.—Señor capitán general de ejército, D. Evaristo San Miguel, duque de San Miguel.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Itmo. Sr. S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con lo informado por la junta consultiva de caminos, canales y puertos, ha tenido a bien autorizar a D. Esteban Pont de Carreras, vecino de Ponte de Molins, partido de Figueras, en la provincia de Girona, para que pueda aprovechar en el riesgo de sus propiedades las aguas sobrantes del torrente o arroyo llamado Butiarnas, del pueblo de Llers, cuya autorización ha de entenderse sin perjuicio de los derechos de propiedad de cualquiera otro interesado y con sujeción a las condiciones siguientes:

Primera. La arista superior de la presa será de 84 centímetros (tres pies) de altura sobre la superficie de los campos inmediatos.

Segunda. Se dejará al torrente o arroyo un alveo de seis metros de ancho (22 pies).

Tercera. El ingeniero de la provincia bajo cuya inspección se ejecutarán las obras, marcará la dirección que hayan de llevar los muros que se construyan.

Cuarta. No se podrán destinar las aguas mas que al uso exclusivo del riego.

De real orden lo comunico a V. I. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 13 de octubre de 1856.—Moyaño.—Señor director general de obras públicas.

MINISTERIO DE MARINA.

REALES DECRETOS.

Atendiendo a la delicada salud del teniente general de la armada D. Antonio Fernandez de Landa, vengo en relevarle de la capitanía general del departamento de marina de Cádiz, quedando satisfecha del celo y lealtad con que lo ha desempeñado, y proponiéndome utilizar sus servicios oportunamente.

Dado en Palacio a 22 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina Francisco de Lersundi.

En atención a los meritos, servicios y circunstancias del teniente general de la armada D. Casimiro Vigodet, vengo en nombrarle capitán general del departamento de marina de Cádiz.

Dado en Palacio a 22 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina Francisco de Lersundi.

Para reemplazar la vacante ocurrida en el almirantazgo por salida a otro destino del brigadier de la armada D. Antonio Arévalo vengo en nombrar al de igual clase D. Cristóbal Mallen.

Dado en Palacio a 22 de octubre de 1856.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Marina Francisco de Lersundi.

REAL ORDEN.

Excmo. señor: La Reina (Q. D. G.), en atención a los méritos y servicios del jefe de escuadra de la armada D. Juan José Martínez, se ha dignado nombrarle comandante general del departamento de marina del Ferrol.

Dígoalo a V. E. de real orden para noticia del almirantazgo y fines consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de octubre de 1856.—Francisco de Lersundi.—Señor vicepresidente del almirantazgo.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Administración de justicia.—Circular.

Para que tenga cumplida ejecución el real decreto de 19 del presente, por el que S. M. se ha dignado conceder amplia y general amnistía a los que hayan tomado parte en las insurrecciones que en diversos puntos de la Península se alean al espedito ejercicio de la regia prerrogativa en el mes de julio último, la Reina (Q. D. G.) se ha servido mandar que se sobreescriba en costas, desde luego, en las causas que con motivo de los referidos sucesos, y que se guarden y cumplan ademas por los mismos las disposiciones que contiene el mencionado real decreto.

De real orden lo digo a V. S. para conocimiento del tribunal, de los jueces de primera instancia de su territorio y efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 23 de octubre de 1856.—Señor regente de la audiencia de....

vado sus instancias para que el congreso se reúna a fin de examinar las cuestiones mencionadas en el memorandum de la Puerta. M. de Hubner, que ha venido de Ischl, debe salir en breve para París, y va encargado de obrar con este fin cerca de la corte de las Tuillerías.

De la frontera de Montenegro escriben a la *Correspondencia* Havas: «El nuevo consuel ruso de Ragusa se halla en Cetiniga hace cuatro días, y fué recibido con grande agasajo por el príncipe Danilo y su esposa. Ha sido portador de las subvenciones rusas atrasadas que no se habían pagado durante la guerra, y que constituyen la cantidad total de 40,000 florines. Dos días antes de su llegada el consul francés de Scutari había salido de Cetiniga a Mostar. Se espera que en breve el asunto de Montenegro se arreglará pacíficamente. Dicese que será erigido en un s-l-o principado, sin que se hayan todavía arreglado ciertas condiciones de cesión de territorio.»

Dicen de Berlín, el 16 de octubre, a la *Gaceta de Colonia*: «Hé aquí cuál es actualmente la posición de los diferentes Estados respecto a la cuestión del peage del Sund. Rusia y Suecia han firmado el protocolo primitivo del 9 de mayo de 1856, sin la condición de que los demás Estados se firmasen tambien. Oldemburgo se ha adherido igualmente a las proposiciones de Dinamarca. Se sabe hace algun tiempo que Prusia aprobaba el principio. En los últimos tiempos, las dificultades se han salvado tambien, y el asunto está casi arreglado por Prusia.

Se asegura que Austria no quiere separarse de Prusia en este asunto. Francia e Inglaterra han prestado su consentimiento, aunque no se haya concluido convenio formal con estos Estados; ni aun con Inglaterra, por mas que se ha dicho lo contrario. Se espera el consentimiento de Bélgica, España y Holanda, si es que no ha llegado ya.

En cuanto a los Estados Unidos, se cree que cuando las demás naciones se pongan de acuerdo, consentirán por lo menos en pagar una cantidad suficiente para el sostenimiento de feros, etc.»

Dicen de San Petersburgo, el 10 de octubre, a la misma *Correspondencia*: «El emperador permanecerá todavía algun tiempo en Taars-Koye, para descansar y ocuparse de los negocios.

El conde Nesselrode, que ha regresado hace algunos días de su viaje a Alemauia, se trasladó a Taars-Koye y tuvo una audiencia con S. M. El príncipe Gortschakoff fué ayer a visitar al canciller del imperio. El conde de Nesselrode ha mejorado mucho con su viaje; su salud se ha restablecido y pasará el invierno en San Petersburgo.

Se estraña hasta cierto punto que la carta de gracias del emperador al gobernador general de Moscov, no se haya publicado todavía, como en ocasiones análogas se ha verificado.

Créese ver en esto un indicio de disgusto del emperador, fundado en las desastrosas disposiciones que se han tomado cuando se verificó la fiesta popular de Moscov, y las desgracias que fueron su consecuencia.

El 14 se efectuó la fiesta de nueva entrada del emperador. Todas las oficinas de la administración pública se cerraron. El emperador ha dispuesto, espresamente que la función no durase mas que un solo día.

La corporación de los comerciantes de Moscov, ha obsequiado de un modo particular al enviado de los Estados Unidos, dándole un banquete en el que se ha manifestado el deseo de que dure la alianza entre ambos Estados.»

CRONICA GENERAL.

—Necrología.—Con el fallecimiento del señor marqués de Palacios, duque de la Conquista, ocurrido, como ya saben nuestros lectores, el domingo último, no solo ha perdido su inmensable familia, viudos y padre, desahogado de todas las virtudes privadas, sino tambien el trono uno de sus mas leales servidores, la grandeza española uno de sus mas caballerosos individuos, y muchas familias menesterosas un protector caritativo, a sabido, bondadoso, de un carácter apacible y constantemente igual, tan propio para sobrelevar con ánimo sereno los golpes del infortunio como para sostener con dignidad exenta de jactancia, el brillo de la elevada categoría en que su posición social y el aprecio de sus reyes lo habían colocado, mereció siempre la estimación de todos los que tuvieron la fortuna de cultivar su trato.

Entre las señaladas honras de particular consideración con que sus soberanos le honraron, se cuentan las de haberle condecorado los distinguidos puestos de caballero mayor, y mayordomo mayor de S. M. el rey, los cuales sirvió con el celo y amor a SS. MM., que lo distinguieron durante toda su vida, y de los cuales sabemos que ha dado nobles muestras aun en los últimos días de su larga y penosa agonía. Tambien recordamos dar algunos pormenores acerca de la admirable resignación y valor verdaderamente cristiano con que ha sufrido la enfermedad que lenta y dolorosamente lo ha conducido al sepulcro; pero cualquier detalle es innecesario para los que le conocían, y sabían que en el marqués de Palacios se encontraban reunidas en perfecto acuerdo todas las buenas dotes de excelente padre de familia, de distinguido caballero, de recto ciudadano, de noble y leal servidor de sus reyes, de constante amigo y de favorecedor de todos los que necesitaban su apoyo desinteresado.

—Bienvenida sea.—La ya célebre pianista, la niña Eloisa d'Herbil, que tan buenos recuerdos dejó hace dos años entre nosotros, ha llegado a esta corte de vuelta de su viaje a Francia e Inglaterra, en cuyas capitales ha sido la admiración de los círculos filarmónicos, tanto por su talento artístico, como por su belleza, afabilidad y otras excelentes cualidades que la adornan.

Esta niña fenómeno, que ha tenido la alta honra de tocar con gran aceptación en presencia de SS. MM. la Reina de España, la de Inglaterra y otras personas reales, y de quienes ha recibido los mas lisonjeros parabienes, ha sido la delicia y la pianista a la moda de los salones mas aristocráticos de la capital del Reino Unido, y en los cuales la ha prodigado las mas lisonjeras ovaciones, demostrando las primeras filas de la nobleza inglesa el aprecio que hacían de su talento artístico y de sus bellas prendas, por medio de reiterados obsequios y regalos de inestimable valor.

No ha sido menor el efecto que ha producido en las importantes ciudades de Liverpool, Manchester, Birmingham, Glasgow, Edimburgo, y en la capital de Irlanda: hasta los artistas de mayor nombradía han aplaudido su talento por medio de numerosos regalos y otras demostraciones de cariño. Hace ya algun tiempo digámos a nuestros lectores que la célebre Grisi, no pudiendo contener su entusiasmo en un concierto dado en Dublin, se quitó del dedo un magnífico solitario de brillantes, y lo colocó en uno de la infantil artista, llevándola al mismo tiempo de caricias, y estrechándola entre sus brazos.

Tenemos entendido que muy en breve regresará a París y Londres en cuyos grandes centros artísticos la esperan no menores triunfos que los que acaba de obtener, pero que agradecerá a la benévola y simpática acogida con que los habitantes de teatro real de Madrid la recibieron en su debut artístico, trata de hacerle oír por segunda vez en el régio coliseo. Esperamos, pues, que nuestros dilettanti se apresurarán a ir a admirar este fenómeno musical, y aplaudir los adelantos que en el arte ha hecho desde que tuvimos el gusto de oírle hace dos años.

—Pelotera.—Anteanoche se acariacion de una manera demasiado significativa dos castañeras en la plazuela de San Felipe, sobre cual de las dos tenía mejor derecho para establecer en aquellos sitios su comercio.

La cuestión hubiera terminado en catástrofe según los pelos y señales que vimos, si la presencia de dos agentes municipales no hubiera puesto en retirada a las partes contendientes.

—Mas bajito.—Los concurrentes al teatro del Circo, se quejan de lo mucho que levanta la voz el apuntador, destruyendo de este modo el efecto que pudieran hacer en el público las palabras de los actores. Por estos, por aquellos y por nosotros, rogamus a la empresa que ponga remedio a tan imperdonable defecto.

—A todos.—¿Qué se han hecho los dramas, comedias y zarzuelas nuevas que hace tiempo se anunciaron como próximas a representarse? ¿Están en el taller o no han bajado todavía del Olimpo?

El mentir de los anuncios es muy seguro mentir, porque ninguno ha de ir a cobrarles los renuncios.

—Contaduría central de hacienda pública.—Los señores cesantes y jubilados que cobran por medio de apoderado en la tesorería central y las pensionistas que tienen consignado el pago de sus haberes en la misma tesorería, se servirán presentar en esta contaduría al oficial encargado del negociado de clases pasivas, la correspondiente certificación autorizada por el párrafo respectivo, y con el visto bueno del alcalde constitucional ó de barrio, espresando en ella el nombre del interesado, sus apellidos por padre y madre, y el estado presente respecto de viudas y huérfanas, así como el punto de la feligresía donde habitan, consiguiente con lo dispuesto por la superioridad en 20 de setiembre próximo pasado, suscribiendo la declaración impresa en los ejemplares que para este fin se facilitaron oportunamente. Dicho documento y cualquier otro justificativo de los pagos, ha de entregarse al referido empleado antes del día 30 del actual; en la inteligencia de que los interesados que dejen de verificarlo, no podrán ser incluidos en las nóminas correspondientes al mes de la fecha.

Madrid 22 de octubre de 1856.—Antonio Martínez Laje.

—Compañía francesa.—Cada representación de la compañía francesa que trabaja en el teatro de Lope de Vega, conlleva el buen resultado de sus trabajos, que los excelentes artistas que la componen se esfuerzan en obtener, variando su repertorio, y dando de este modo una muestra de su aptitud para todos los géneros escénicos. El público ha aplaudido con justicia en las pocas representaciones que ha dado la compañía, siete piezas diferentes: *Tristram, Le Champ des Bourgeois, Le chef d'oeuvre inconnu, Un monsieur qui prend la mouche, Le protégé, Une fille terrible, y Philippe*. La representación del drama titulado *Le Démon*, de Dumas, hijo, ha justificado cuanto hemos dicho acerca de las excelentes dotes de los actores. Esta pieza, cuando se estrenó en el teatro del Gimnasio de París, se repitió nada menos que 220 veces. No podemos menos de felicitar a la compañía francesa por su buen acierto en la elección de representaciones y por su excelente ejecución.

—El embozado de Córdoba.—Con este título se está ensayando en el teatro de Variedades un drama original y en verso de D. Eugenio Olivarria, autor de otras producciones que han sido afortunadas en los teatros de esta corte. Las noticias que tenemos de este drama son buenas respecto de su forma y relativamente a la versificación.

—Homenaje debido.—Anteayer, a eso de la una y media de la tarde, subía en coche por la calle de Alcalá con dirección a la Puerta del Sol el señor duque de Valencia, y habiendo visto que salía el Vialco de la parroquia de San José, se apeó del carruaje para que entrara en él el sacerdote que llevaba a su Divina Magestad, como así se verificó. Antiguamente estos casos eran muy comunes, pues se hubiera considerado como desatento pasar un coche por delante del Vialco y permitir que el sacerdote continuase a pie. Mas ya que por desgracia se va perdiendo tan respetuosa como debida práctica, tengamos al menos la satisfacción de consignar que todavía hay quien no escusa rendir homenaje público al Rey de los Reyes, por mas que hubiera podido conabar la falta de observancia con la necesidad de no detenerse, porquasi lo exigian los deberes de su elevado cargo.

—Ferro-carriles.—La dirección del ferro-carril del Grao de Valencia a Almansa ha acordado admitir hasta el 5 de noviembre proposiciones bajo pliegos cerrados para la enajenación de diez millones de reales en obligaciones de mil cada una: los que suscriban las proposiciones deben fijar el tanto por ciento con que quieran admitir dichas obligaciones.

pesar de sus omnímodas facultades, maridar, abrir las puertas de los cuarteles que ocupaban los respetables vecinos, era de ver cómo se ingeniaban para aliviar por las rendijas, tan estrechas, algunas que habían infructuosamente, todo el celo de los dependientes del resguardo.

D. Quinto de la Mancha enumeraba los vicios con que se debía poseer un caballo andaluz, y refería igualmente los infinitos usos en que podía servir a la sociedad; pero no le pasó por la mente que pudiese servir para llevar derechos y cobrar cohechos. Anteayer sin embargo el caballero de la Mancha hubiera servido al ayuntamiento de las mil maravillas, mas complacientemente que los guardas, a pesar de que hicieran cuanto se puede exigir a los que no han penetrado por la estrecha senda que trazaba la andante caballería.

Carrera de caballos.—Las verificaciones anteayer tarde en la casa de campo, estuvieron poco concurridas, sin duda por no haber sido anunciadas con anticipación. Los premios a que debían optar los diferentes caballos disputadores, inscritos de antemano, eran cuatro. El primero de 1,000 rs. concedido por la inspección general de carabineros, el segundo de 2,000 p. r. la sociedad; el tercero de 6,000 por la misma; y el cuarto de 8,500 por el ministerio de la Guerra.

Dos pruebas se hicieron para la adjudicación del premio de la inspección general de carabineros, entre los caballos de D. Ramon de Berdoano y del marqués de Alcañices, saliendo vencedor el de este último, que saltó 2,000 varas de distancia en tres minutos.

El premio de la sociedad de 2,000 rs. fue disputado por seis caballos que debían dar una vuelta al hipódromo, ó sean 1,500 varas en dos minutos. Salio vencedor el del duque de Alba que tenía cuatro años, llevándolo el gale 109 1/2 libras de peso.

El Sr. Salamanca ganó el tercer premio, importante 6,000 rs., y el cuarto de 8,500 fue adjudicado al señor duque de Alba. Para optar a este último premio se había inscrito un caballo del Sr. Antonio y Zayas, que lo hubiera ganado, a juzgar por el arranque que tuvo al hacer la salida de partida, pero hubiese perdido el capricho de separarse del hipódromo por dos veces al llegar a un punto dado, ó si el galete hubiera sabido apartarse.

SS. MM. llegaron a las cuatro y media y permanecieron hasta la última prueba.

Nos ha parecido mal que la sociedad haya suprimido la mejora que introdujo últimamente: una banda de música hace mucha falta para amenizar los intermedios.

La esposa modelo.—Hay varios pareceres—sobre si aman de veras las mujeres.—Sin decir cuestión tan importante, vaya un ejemplo de mujer amante.

Blas y Blasa, vecinos de una villa, no sé si de Aragón ó de Castilla.—Se amaban de manera—que era el encanto de la villa entera.—En protesta de amor su vida pasan;—los padres ¿qué han de hacer? al fin los casan;—y marido y mujer, ¡prodigio extraño!—vieron como novios casi un año.

No era para durar tanta ventura;—coje Blasa una fuerte calentura, cede su mujer a toda costa, pero el mal se lo lleva por la posta;—de modo que el doctor al cabo lanza—la sentencia fatal: no hay esperanza.

Tremendo anuncio, que en el alma hiere—á la consorte di! Ay! qué se muere!—Ay! grita, ¡qué me quedo sin marido!—¡Para qué, justo Dios, habré nacido?—¿Por qué en la dolencia no se ceba, y en lugar de mi Blas, a mí se lleva?—Muerte, ven presurosa;—deja el marido en paz, muera la esposa.

La muerte en el momento, se cuela de rondón al aposento;—y dice: ¡A quién me llevo? ¿quién me llama?—Blasa responde con turbado acento:—¡Llévate... a un infeliz que está en la cama.

Vacantes.—Comisión superior de instrucción primaria de la provincia de Madrid:

Se hallan vacantes las escuelas públicas de instrucción primaria de las localidades siguientes:

1.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 1.ª escuela, para un niño de 6 años.

2.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 2.ª escuela, para un niño de 6 años.

3.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 3.ª escuela, para un niño de 6 años.

4.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 4.ª escuela, para un niño de 6 años.

5.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 5.ª escuela, para un niño de 6 años.

6.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 6.ª escuela, para un niño de 6 años.

7.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 7.ª escuela, para un niño de 6 años.

8.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 8.ª escuela, para un niño de 6 años.

9.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 9.ª escuela, para un niño de 6 años.

10.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 10.ª escuela, para un niño de 6 años.

11.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 11.ª escuela, para un niño de 6 años.

12.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 12.ª escuela, para un niño de 6 años.

13.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 13.ª escuela, para un niño de 6 años.

14.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 14.ª escuela, para un niño de 6 años.

15.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 15.ª escuela, para un niño de 6 años.

16.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 16.ª escuela, para un niño de 6 años.

17.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 17.ª escuela, para un niño de 6 años.

18.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 18.ª escuela, para un niño de 6 años.

19.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 19.ª escuela, para un niño de 6 años.

20.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 20.ª escuela, para un niño de 6 años.

21.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 21.ª escuela, para un niño de 6 años.

22.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 22.ª escuela, para un niño de 6 años.

23.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 23.ª escuela, para un niño de 6 años.

24.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 24.ª escuela, para un niño de 6 años.

25.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 25.ª escuela, para un niño de 6 años.

26.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 26.ª escuela, para un niño de 6 años.

27.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 27.ª escuela, para un niño de 6 años.

28.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 28.ª escuela, para un niño de 6 años.

29.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 29.ª escuela, para un niño de 6 años.

30.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 30.ª escuela, para un niño de 6 años.

31.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 31.ª escuela, para un niño de 6 años.

32.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 32.ª escuela, para un niño de 6 años.

33.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 33.ª escuela, para un niño de 6 años.

34.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 34.ª escuela, para un niño de 6 años.

35.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 35.ª escuela, para un niño de 6 años.

36.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 36.ª escuela, para un niño de 6 años.

37.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 37.ª escuela, para un niño de 6 años.

38.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 38.ª escuela, para un niño de 6 años.

39.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 39.ª escuela, para un niño de 6 años.

40.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 40.ª escuela, para un niño de 6 años.

41.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 41.ª escuela, para un niño de 6 años.

42.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 42.ª escuela, para un niño de 6 años.

43.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 43.ª escuela, para un niño de 6 años.

44.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 44.ª escuela, para un niño de 6 años.

45.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 45.ª escuela, para un niño de 6 años.

46.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 46.ª escuela, para un niño de 6 años.

47.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 47.ª escuela, para un niño de 6 años.

48.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 48.ª escuela, para un niño de 6 años.

49.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 49.ª escuela, para un niño de 6 años.

50.ª En la villa de San Martín de Valdecarlos, 50.ª escuela, para un niño de 6 años.

ción primaria de esta capital y pueblos de la provincia que se expresan á continuación, y debiendo proveerse por oposición conforme á lo dispuesto en el real decreto de 23 de setiembre de 1847, esta comisión ha acordado se haga saber al público á fin de que los aspirantes presenten sus solicitudes con los documentos y anticipación que previene el artículo 24 del citado real decreto, hasta el 20 de inmediato noviembre en la secretaría de la misma que se halla en el piso bajo de la casa núm. 6 de la calle del Luzon; en el concepto que los ejercicios se verificarán con arreglo á los programas publicados con real orden de 3 de febrero del año último, y serán los designados para escuelas elementales, tanto de niños como de niñas. Madrid 18 de octubre de 1856.—El presidente, José de Zaragoza.—Por acuerdo de la comisión, Vicente Cuadrado, secretario.

Escuelas de niños.

Una en las afueras de esta corte, con la dotación de 4,100 rs. anuales y casa.

Escuelas de niñas.

Una de las del centro de esta corte, con la dotación de 5,000 rs. anuales y casa.

Columnar de Oreja.—Su dotación 2,667 rs. anuales, casa y retribución.

Ciempozuelos.—Su dotación 2,000 rs. anuales, 400 para casa y retribución.

Estremera.—Su dotación 2,200 rs. anuales, casa y retribución.

El banquero y el poeta.—Sabido es que Mr. Ponsard escribió una célebre comedia contra el agiotaje; pues bien, un banquero francés que estaba en Inglaterra le dirigió la siguiente carta:

Londres 31 de mayo de 1856.

Muy señor mío: A 300 ó 400 leguas de mi residencia, en Liverpool, la casualidad ha puesto a mis manos su comedia *La Bolsa*. Apenas habia acabado de leerla di órden por el telegrama para que vendiesen mis acciones en cartera. (Adjunto el recibo de la oficina del telegrafo). Muy probablemente me hace Vd. perder varios miles de francos. Tanto mejor: «la ganancia aumenta la sed, el oro embriaga la prudencia.» Si Vd. no es sino un poeta eminente se reirá usted de la necesidad de un boecio bastante cándido para dar importancia á un juego de su talento. Si en Vd., por el contrario, el poeta sirve de intérprete al moralista, acaso se alegre Vd. de ver a uno de sus lectores bastante convencido para probar su fe con obras.

Tengo el honor etc.—A. B.

A los pocos días Mr. A. B. recibió la siguiente respuesta de Mr. Ponsard:

«Muy señor mío: La carta de Vd. es seguramente la de un corazón muy noble y muy elevado. Es un rasgo que me conmueve mucho mas que miles de aplausos. Siento, sin embargo, que un ejemplar de mi obra le haya costado a usted tan caro: estoy convencido así como lo están otros muchos, de que la extraordinaria codicia encendida por la bolsa ahoga los arranques generosos y los bellos sentimientos: esta faz particular de la cuestión es precisamente la que he querido considerar; pero también estoy convencido de que hombres como Vd. nada tienen que temer de esa influencia perniciosa, y sé que aun guardan los sus acciones, hubiera Vd. seguido siendo noble y desinteresado.»

«Je ne confondrai pas dans le même anathème des marchés sérieux avec le jeu lui-même.»

Dicho esto en descargo de mi conciencia, pienso luego algún pesar por haber acarreado a Vd. esa pérdida, réstame decir a Vd. (y esto muy sinceramente) que en los tiempos que atravesamos, su resolución es una cosa magnánima que, muy lejos de causarme risa, me inspira hacia el carácter de Vd. gran respeto, y que semejante acción vale mas, es mas honrosa y debe ser mas aplaudida que cien ó medias, inclusa la mia. Un acto vale siempre mas que las mas bellas palabras del mundo; no he compuesto sino una obra apenas medianamente, y Vd. ha hecho una cosa grande.

Sírvase Vd. recibir la seguridad de mi alta consideración.—A. Ponsard.

Un periódico de Bilbao lamenta los perjuicios que están causando en aquella población los juegos de azar y las estafas que con este motivo se cometen.

El 19 debieron reunirse en Vitoria la comisión de obras del ayuntamiento y los ingenieros del crédito moviliario, para fijar el puesto de la estación de aquella ciudad.

Apesar del aire fuerte y frio que hizo todo el día 17 en Zaragoza, tropas de la guarnición de todas armas salieron al monte de Torrero a ejecutar el simulacro que debió haber tenido lugar el día 10 del actual.

En Granada se han quemado de órden del alcalde las tartanas que sirvieron para conducir los cadáveres de la última epidemia.

Las cantidades invertidas durante el tercer trimestre del presente año en obras que han de contribuir al desarrollo y fomento de los intereses materiales de la provincia de Valencia ascienden á cerca de sesenta mil duros, distribuidos en esta forma: en las obras de aquella ciudad á Alicante, á Chelva por Liria y á Albuñol sobre quince mil duros; en las obras del puerto de Benicarlón, y de los caminos de Alcañices á Gandia, de Valencia á Mueña, del puerto de la Ollería, de Alcañices á Albuñol, de Enguera á Cerdá y de Játiva al ferro-carri, sobre siete mil duros. Habiéndose invertido además de fondos propios de dichos caminos la suma de once mil y pico de duros y en las obras del puerto de Grao 499,355 rs. 3 cént.

En el teatro del Liceo gaditano se ha estrenado un drama con muy buen éxito, del señor don R. L. Palomino, director de la *Premsa*.

A juzgar por las noticias que publi- ca un diario de Málaga, las autoridades de aquella ciudad están en el caso de desplegar el mayor celo y actividad para poner término al catalogo de crímenes que forman las siguientes líneas:

Málaga 21.—El alcalde de Alpendre, notificado de que varios contrabandistas intentaban efectuar un alijo de varias cargas de contrabando á la entrada de este pueblo por el camino que conduce á Ronda, reunió varios vecinos con los que salió á perseguirlos, logrando aprehender dos bultos de tabaco, y no los reos, por haberse fugado á favor de la oscuridad.

Habiéndose efectuado un robo de envergadura y seis obajas á don Antonio G. G. en las inmediaciones de la villa de Tebas, sorprendiendo los ladrones al pastor que las guardaba, el señor gobernador militar ha impuesto al alcalde de dicho pueblo la multa de 2,000 rs. que deberá pagar en el término de ocho días ó presentarse en su defecto á los reos del ganado robado.

Por la Guardia civil situada en Velez han sido capturados dos hombres como autores de un robo de 25 cajas de pólvora y un marfil, penetrando en la casa de campo de José Robles Sánchez en la casa de uno de ellos se encontraron ocho cajas y el marfil.

Por robo ha capturado la Guardia civil de Estepa á los gitanos Fernando Horedia y Juan Junquera, ocupándole al primero dos caballerías pertenecientes a un vecino de Arcos de la Frontera.

Por la misma fuerza han sido puestos á disposición de la autoridad José Vallejo (y) Lebreles y Pedro Cano de la Portada, por muerte violenta á un carabino, en el mes anterior, ha lindose de servicio; siendo además Antonio Gil Borrego, por sospecha de ser uno de los autores de la herida que recibió un guardia en el mes de julio último.

La misma fuerza del puesto de Cortes ha capturado á un criminal reclamado por el juzgado de Jerez.

La misma fuerza del puesto de Gaucín ha aprehendido en Algañico el 12 del actual á Antonio Collado Romero, vecino de Algañico, en las inmediaciones de la venta de la Carraca, habiéndole degollado y

machacado la cabeza con una piedra después de robarle una mochila de tabaco. Nos parece que aquel crimen no puede ser mas recomendable.

Por el celador de los cuarteles 23 y 24 han sido detenidos varios hombres en San Agustín, por escándalos y riñas.

Un joven de nueve años ha herido á otro de diez con una piedra, por lo cual se encuentra en mal estado: el primero no ha podido ser aprehendido por haberse fugado de su casa.

Por el celador de los cuarteles 14 y 15, ha sido puesto en la cárcel un hombre, reclamado por el juzgado de la Merced.

scriben de Berlin que el principe Adalberto está completamente restablecido de la herida que le causaron en la costa del Riff.

Segun el «Corriere delle Dame» hay ahora en Roma 214 pintores de ambos sexos, 105 escultores y 144 grabadores, todos naturales de aquella ciudad, ó que hace mucho tiempo viven en ella. El número de artistas extranjeros escede á toda ponderación.

El presupuesto de los Países Ba- jos recientemente aprobado por las cámaras, asciende á 72.746,435 florines; los ingresos subirán á 72.784,421 florines, de modo que resulta un excedente á favor del tesoro nacional de 37,932 florines.

El comandante general de Málaga ha impuesto al alcalde de Monda la multa de 12,000 reales hasta que parezcan los efectos robados á tres hombres en su jurisdicción, ó los ladrones en su defecto con arreglo á los bandos de dicha autoridad.

En el mercado de la capital se vende el trigo desde 58 á 78.

Un periódico se lamenta de que to- davía no se hayan deshecho á los autores de algunos asesinatos cometidos en la ciudad de Segovia hace poco tiempo.

Las correspondencias de Albaida (Valencia), están contestes en las noticias que nos comunican respecto á la cosecha del vino, que ha sido abundantísima en aquel valle, hasta el punto de no saber los cosecheros donde encerrarlo. Esto, unido al buen precio que logra aquel líquido, y al que se espera tenga mas adelante, podrá indemnizar á los vecinos de aquellas comarcas de las pérdidas que en años anteriores han sufrido.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY.

San Crisanto, Santa Daria, Santos Crispin y Crispiniano, mártires, San Frutos, confesor, patron de Segovia, y la dedicación de la santa iglesia catedral de Toledo.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco.

En la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco.

En la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco.

En la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco.

En la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco.

En la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco.

En la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco.

En la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco.

En la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco.

En la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco.

En la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco.

En la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.

Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la Dedicación de la Santa iglesia catedral de Toledo, con rito doble de primera clase y color blanco.

En la iglesia de San Juan de Dios, donde sigue la novena de San Rafael, predicando por la mañana D. Eugenio Aguado y por la tarde D. Joaquín Goral.—Sigue el triduo del Santísimo Cristo de Balaguer, en San Cayetano, siendo orador por la noche D. Pedro Palomeque.—En el Carmen, Santo Tomé y conventos de Mercenarias por la mañana, en las Escuelas Pías y Descalzas por la tarde, y en Santa Maria, Alcañices, Nuestra Señora de Gracia, capilla del Buen Consejo, en San Isidro y otras se tributará el culto que todos los sábados á la Santísima Virgen Maria.